

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: En plena crisis. — Real Academia de Medicina. = Sección de Madrid: Medicina legal. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. = Sección práctica: De un parto que siendo normal fué accidentalmente seguido de muerte. = Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Algunas consideraciones sobre las cardiopatías y las aguas minero-medicinales. = Sección profesional: Algunas consideraciones sobre la base 18.ª del proyecto de Sanidad. = Prensa médica: *Extranjera*: I. Fractura de la pierna: no consolidación de la tibia; curación por las inyecciones de suero artificial. — II. La *brometilformina* contra la epilepsia. — III. Una teoría histológica de las acciones nerviosas. — IV. El *cactus grandiflorus* en las afecciones cardíacas. = Sección oficial: Montepío facultativo. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Variedades: Una carta interesante. = Consultorio. = Crónica. = Folletín: Castelar y Echegaray. = Vacantes. = Correspondencia. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

En plena crisis. — Real Academia de Medicina.

Los acontecimientos políticos de estos días han llevado muy fundada alarma á los médicos, no precisamente por la parte de natural intranquilidad que les corresponda como ciudadanos españoles que son en cuanto se relaciona con la vida política del país, sino porque de la conservación del actual Gobierno

FOLLETIN

CASTELAR Y ECHEGARAY

He aquí el Prólogo que el Sr. Echegaray ha puesto á la última producción del Sr. Pulido:

Gran placer me ha proporcionado y en grave apuro me ha puesto mi buen amigo el insigne escritor D. Angel Pulido al pedirme que escriba un prólogo para sus *Miniaturas científicas*.

Placer digo, porque lo ha sido el leer antes que nadie las interesantes páginas de esta obra, en que la ciencia popular y el arte oratorio se hermanan por manera tan perfecta.

Y en apuro no pequeño me ha puesto á la vez: en primer lugar, porque siempre ha sido para mí tarea difícilísima esta de escribir prólogos, sobre todo para obras ajenas; y en segundo lugar, porque yo sé poco ó nada de la mayor parte de las materias en que se ocupa el libro del Sr. Pulido.

He dicho que todo prólogo es para mí empresa difícilísima, aun tratándose de una obra como la presente, á la que sólo justos aplausos deben tributarse. En casos tales, no sólo el prólogo es difícil, sino que es hasta impertinente. Detener al lector de un libro bueno, sabio é interesante en la primera página para contarle excelencias de la obra, es lo mismo que detener en el pórtico de un hermoso monumento al viajero que pretende visitarlo para referirle de mala manera las maravillas que en breves momentos ha de ver con sus propios ojos. Pudiera el viajero decir: «Cuanto más pronto acabes tu

y del desarrollo pacífico de su vida parlamentaria penden dos proyectos muy interesantes para las clases médicas: el de bases para la ley de Sanidad, y el de los derechos pasivos á los titulares.

Á la hora en que estas líneas escribimos no se sabe todavía qué solución tendrá la crisis ministerial planteada; confían muchos en que seguirá el Gobierno liberal rigiendo los destinos de España; confían otros en que necesariamente será llamado á los consejos de la Corona el partido conservador, porque su antagonista en el turno pacífico de los partidos monárquicos no ha de poder constituir Ministerio viable, ni lo consienten los conflictos y compromisos que los azares de su vida le han creado. ¡Librenos Dios de emitir opinión sobre este punto, ni siquiera de exponer deseos favorables á uno ú otro! Mas es lo cierto, y por sabido se tiene, que si el partido liberal cae de las esferas del poder, con él desaparece la obra ya realizada en el Senado en favor de los dos proyectos referidos, y volvemos de nuevo á esa sima donde, por cambios de situación, desaparecen cuantos proyectos de ley de Sanidad vienen aderezándose desde hace muchos años, y ¡quién sabe

relación y me dejes pasar, tanto más pronto admiraré por mí lo que tan digno de admiración es, según me anuncias.»

No tema el lector, que no le detendré mucho tiempo en el pórtico.

Además, ya lo he declarado con entera franqueza. De la mayor parte de los asuntos sobre los que con tanta competencia diserta el Sr. Pulido, yo sé poquísimo ó no sé nada.

¿Qué sé yo, en efecto, de *Medicina árabe*, esta primera conferencia del libro de que me ocupo, y en que el autor hace alarde de su gran erudición en la materia, con estilo limpio y elegante que no sólo en ésta, sino en todas las demás conferencias resplandece por igual?

Si se tratase de matemáticos árabes, algo podría decir, y ya he dicho en ocasión para mí solemne, y en tiempo para mí muy lejano, que la noble raza de los árabes tuvo excelentes matemáticos: los últimos y los únicos que por muchos siglos, tantos que llegan al nuestro, han brillado en España.

He leído con sumo placer cuanto nos dice acerca de esta materia el Sr. Pulido, porque su estilo es bellísimo, y creo, bajo su palabra, cuanto nos relata en su artículo sobre Medicina árabe; pero, por más que me esfuerzo en discurrir sobre lo que sería el arte de curar entre los árabes, no me ocurren mayores profundidades. Tampoco sé mucho más sobre su segunda conferencia ó artículo, titulada *Educación física de la mujer*. Sigo admirando al escritor: por instinto, más bien que por estudio, estoy conforme con su doctrina, y en esto de educación del sér humano, ya pertenezca al uno ó al otro sexo, yo creo, hablando en términos generales, que el problema

cuanto tiempo pasará primero que la clase médica vuelva á verse en otra como la actual, pues al observar la coincidencia que suele advertirse entre la proximidad de discusiones sobre proyectos sanitarios y la caída de los Gobiernos, decía un ex diputado médico conservador, llamado á intervenir de diputado activo en su día: «No, lo que es yo me opondré á que se trate de discutir leyes de Sanidad, porque está visto que es toque de muerte para la situación.»

Aun cuando así no sucediera, es indudable que el Gobierno actual, debido principalmente á la poderosa influencia y reconocido amor sanitario de los señores Aguilera y Calleja, ha mostrado un interés por las cuestiones de salubridad y de Medicina que sería lástima se malograrán por completo.

¿Qué sucederá? Cuando reciban nuestros lectores este número, la incógnita se habrá despejado en parte, no en todo, porque, aun suponiendo que el partido liberal continúe, falta después mucho para que sus proyectos se aprueben.

¡Dios dirá!

*
* *

Durante las dos últimas sesiones de la Academia, se ocupó principalmente este alto Centro en discutir lo referente á la peste de Hong-Kong con motivo del extracto leído por el secretario, Sr. Iglesias. En este debate, que sólo duró dos sesiones, se pronun-

queda reducido á dos puntos: inculcar en el sér que pretenda educarse los principios eternos del bien, y al mismo tiempo desarrollar sus facultades en la dirección en que tal desarrollo pueda ser más fecundo. Si una mujer, que al fin es un sér inteligente y sensible, nace con aptitudes especiales para las matemáticas, pongo por caso, ¿por qué no ha de aprender matemáticas? Grandes matemáticos del género femenino cita la Historia, y no hay razón para modelar á todo el sexo dentro de un molde único, excluyendo en absoluto las ciencias, la literatura, la crítica ó cualquiera de aquellos ramos en que los seres dotados de razón puedan ejercitarla. Así como en Derecho penal se tiende á la *individualización del delito y de la pena*, así creo yo que debe atenderse también á la *individualización* en materia pedagógica. La luz es siempre luz: tiene un carácter genérico: siempre es vibración del éter, y no por eso todos los rayos luminosos brillan con el mismo color: unos son rojos, otros son azules, otros son amarillos, y en la octava del pentágrama celeste hay infinitos matices. El color único fuera la eterna monotonía: un mismo color para todos los mares y para todos los montes y para todos los cielos sería irresistible, y además, ¡qué disgusto para los camaleones!

Vibren todos los humanos con la vibración del bien; pero tenga cada cual su color propio, porque, de lo contrario, nos aburriríamos los unos de los otros con mortal aburrimiento.

Llenad una sala con obras diversas de diversos escritores, y tendréis una *biblioteca* que será recreo y pasto del entendimiento y del alma. Llenadla con veinte mil

ciaron dos discursos verdaderamente notables: uno de extremada erudición de D. José Calvo, y otro de muy simpática elocuencia y esmerada forma del Sr. Fernández-Caro. En la sesión siguiente, el señor Hernández Briz leyó una comunicación acerca de la *grippe*, y, por último, en la sesión del pasado sábado comenzó el Sr. Ribera una notable comunicación oral destinada á presentar la cirugía que ha realizado en las clínicas de la Facultad central durante los cuatro últimos años. Con este motivo presentó, agrupados por regiones, todos los actos operatorios, exponiendo sus resultados y haciendo algunas reflexiones acerca de los casos más principales y merecedores de estudio. Continuará en la sesión próxima.

DECIO CARLÁN.

MADRID 24 DE MARZO DE 1895

MEDICINA LEGAL

por D. ANTONIO CANELLA Y PEIROLÉ (1)

Obligaciones de los médicos titulares para con la administración de justicia.—Del pronóstico médico y su influencia ó valor legal en el sumario.—De la responsabilidad que cabe exigir al médico por los juicios que emita en el sumario ó en el juicio oral.]

I

FUNDAMENTO DEL PRONÓSTICO RESERVADO EN MEDICINA LEGAL

Una de las cuestiones más difíciles de la Medicina, y de las más delicadas en Medicina legal sobre todo, es la

(1) Véase el número anterior.

ejemplares de la misma obra, y ya no tendréis una biblioteca, tendréis un *almacén*.

La tercera conferencia, cuyo título es *El corro de las niñas*, puede considerarse en cierto modo como la continuación de la conferencia precedente, porque se roza con este que pudiéramos llamar problema pedagógico: la educación física de la mujer.

Es en verdad un artículo precioso que respira inocencia infantil é infantil alegría, y que deja en la retina, mucho tiempo después de leído, corros de niñas y corros de ángeles que bailan y que cantan el *Mambrú se fué á la guerra*, el *Acúsome, padre*, y aquel otro romance que empieza diciendo: *Al pasar la barca me dijo el barquero*.

Decididamente voy á estar conforme con mi buen amigo en cuanto dice y defiende bajo formas tan galanas y simpáticas.

Respetando la gimnasia que pudiéramos llamar científica, como él prefiere, prefiero yo la gimnasia espontánea del juego (pero no la del azar); quiero decir, la gimnasia del paseo, la de la espontaneidad y la alegría, la del retozo inocente.

Entiendo yo, si es que de estas materias entiendo, que toda gimnasia que no sea espontánea, y en cierto modo general, corre el peligro de convertirse en una gimnasia que, por exclusiva, sólo será provechosa para el desarrollo de determinados músculos. El conjunto de fuerzas del organismo tiene un límite necesario y fatal; representa una cantidad determinada de kilográmetros; es como la energía de que dispone una fábrica, y es en nuestro caso producto matemático de todas las combus-

referente al pronóstico en general, y principalmente, en esta parte especial de la Medicina, la relativa al pronóstico de las lesiones. Pero con peregrina facilidad se reduce asunto tan difícil, en la mencionada circular, á una regla sencillísima de aprender y guardar, que es la siguiente: «*en todos los casos de lesiones puede el facultativo establecer (diagnosticar dice en la circular) un pronóstico reservado por lo que pudiera sobrevenir; pero esa latitud no es de tolerarse ni concederse por lo que toca á la administración de justicia, á los hombres de ciencia médica, que necesariamente han de comprender con verdad y conciencia (de las que, por lo visto, pueden prescindir en los casos anteriormente supuestos) cuándo realmente es necesario establecer un pronóstico reservado, ó cuándo se emplea esta calificación con el propósito de no adquirir compromiso legal por lo que pudiera resultar*».

De modo que, en casos de heridas recibidas en campaña ó en una lidia formalmente organizada, por ejemplo, puede el facultativo pronosticar con reservas por lo que pudiera sobrevenir; pero tratándose de heridas recibidas con otro motivo que importe á la administración de justicia, aunque hayan sido producidas con armas iguales, en regiones anatómicas idénticas y con igual cantidad de daño que en aquellos otros casos, *no puede concederse ni tolerarse al facultativo tal latitud*; es decir, no puede hacer uso de la misma regla que debe estar prescrita conforme al mismo principio; es decir, que aquel principio intuitivo que dice «que una cosa puede ser y no ser á un mismo tiempo» rige en todos los casos de la vida, menos cuando se trata del pronóstico de las lesiones.

Los médicos entendemos por pronóstico, en Medicina, juicio anticipado acerca de los cambios que *deben ó pueden* verificarse en el curso de una enfermedad; aplican-

tiones y de todas las reacciones químicas del organismo. Si una mal entendida gimnasia emplea la fuerza disponible de la fábrica humana en desarrollar los músculos de los brazos ó de las piernas, toda aquella cantidad de energía que en esta fabricación excesiva se consume de más, será déficit lamentable en el resto del organismo. Tendremos un Hércules por los brazos ó por las piernas; un Titán por las potencias musculares; pero un niño enclenque y raquítico por los pulmones, por el corazón, por el estómago y hasta por el cerebro. Yo he visto prácticamente muchos de esos casos. No es que condene la gimnasia en absoluto: la de las armas me encanta, la de la equitación paréceme grandemente provechosa; pero, de todas suertes, gimnasia que no sea, como antes decía, espontánea y en lo posible general y bien equilibrada, será una gimnasia funesta.

Giren, pues, en regocijado corro, cantando el Mambrú, las niñas y los niños, que tan bien nos pinta en su *Corro de las niñas* el insigne escritor; que el alma y el recuerdo, ya que no las piernas, les siguen con retrospectivo regocijo.

Y aquí me encuentro con otra nueva conferencia que lleva por epígrafe el siguiente: *Evolución de las enfermedades*. Decididamente mi buen amigo se ha propuesto pasar lista rigurosa á todas mis ignorancias. Es éste un artículo, como todos los anteriores, perfectamente escrito, con elegancia suma y con gran erudición; pero la materia es intrincada y es formidable. Así como la teoría darviniana ha roto los moldes invariables de las especies, enlazando todos los seres en cadena sin fin, y haciendo circular la vida por esa cadena, de suerte

do también este juicio respecto á los cambios que *pueden* ó deben verificarse en las lesiones, envenenamientos y cuantos estados patológicos (respecto á la forma, pues el *estado* es uno) pueden ocurrir en el hombre.

Es condición indispensable para establecer el pronóstico, lo más cierto posible, conocer previamente el diagnóstico; y si hasta en tal caso ofrece serias dificultades, en aquellos otros en que el diagnóstico es obscuro, el pronóstico tiene que ser también obscuro necesariamente, y solamente es claro y terminante cuando la enfermedad no tiene más que *un desenlace posible*. Tan conocida es la dificultad que ofrece este asunto del pronóstico en Medicina, que hasta el vulgo demuestra en sus epigramáticas afirmaciones estar convencido de ello, si quiera exagere lo que el hombre científico reconoce y aprecia en el justo grado que es debido reconocer. Todos los médicos del mundo, desde el eximio autor de los *aforismos*, que dijo ser la vida breve, el arte largo y el juicio difícil (1); los hombres de reconocido mérito y aptitud demostrada en todas y cada una de las especialidades de la Medicina, hasta los que forman el gran montón de las medianías, todos cuentan en su práctica muchos casos de error en los juicios diagnóstico y pronóstico, que justifican la *necesidad* de la prudencia para establecer definitivamente tales juicios hasta en los casos más sencillos al parecer; pues si los hechos sobre que ha de formarse el juicio, no son evidentes y claros, el precepto más sabio que debe seguirse es *dudar*.

(1) Vita brevis, ars longa, occasio praeceps, experimentum periculosum, iudicium difficile. Oportet autem non solum seipsum prestare facientem quae expedit, sed et aegrotum, et qui ei adsunt, et externa.

Texto latino del Dr. D. Francisco Valles. Obras de Hipócrates por Littré, trad. de Santero.

que constantemente cada eslabón tiende á convertirse en el que le sigue, así también el Dr. Pulido aborda el problema de la evolución en las enfermedades, si quiera no formen una cadena, sino muchas combinadas cadenas, con sus puntos de bifurcación ó de empalme.

Después de todo, es un consuelo pensar que no son inmortales las enfermedades que nos afligen; que la pulmonía no será siempre pulmonía, ni el cólera será siempre cólera, ni el clásico reuma será reuma por los siglos de los siglos.

Pero yo soy optimista en todos los terrenos, en el de la Medicina inclusive, y así como, admitiendo la evolución de los seres, veo *la escala ascendente*, así en la evolución de las enfermedades no me doy por contento si los especialistas no me demuestran una escala descendente bien determinada.

Que el hombre ascienda, que descienda la enfermedad. Que la pulmonía, el reuma y el cólera bajen de grado en grado, lamentándose en la caída de la grandeza de sus abuelos y abuelas, los contagios y las pestes y pasando, por fin, á la clase de enfermedades arqueológicas: á esto debe aspirarse.

Arriba el hombre, á volar por el espacio. Abajo el microbio, á hundirse en el abismo de la nada. Á menos que no consienta, por transformaciones sucesivas, en convertirse en microbio benéfico, puesto que, según nos dicen, si hay microbios criminales, que dan la muerte, los hay en todo nuestro organismo que defienden heroicamente nuestra vida. ¡Y quién sabe si serán estos humanitarios microbios, antiguos microbios crimina-

No se entienda por esto que la Medicina carece de certidumbre. No. La Medicina es ciencia de certidumbre, porque *real y conocido es el objeto* sobre que discurre, y *real* también el *sujeto* que aplica su entendimiento para conocer aquél; que son elementos suficientes para llegar á conocer *la verdad*. Pero tropieza con tales dificultades, unas generales y comunes á todas las ciencias, y otras especiales y propias, debidas al *objeto* que estudia la Medicina, singularmente la *variabilidad* de ese *objeto*, el hombre, cuya susceptibilidad para las causas de enfermedad y para los agentes curativos es tan diferente en los distintos hombres, que esta ciencia no puede elevar sus verdades á la categoría de *axiomáticas*, sino á la de *experimentales*, y, por lo tanto, las reglas generales en el arte médica, si son guía del práctico y punto de apoyo de sus apreciaciones en la generalidad de los casos, las frecuentes excepciones que no puedan agruparse bajo un tipo común á ellas como tales excepciones, constituyen un motivo lógico de gran dificultad, casi imposibilidad para hacer apreciaciones ó juicios concretos y definitivos en lo referente al pronóstico.

Luego si la Medicina no puede, por la especial naturaleza del objeto que estudia, dictar reglas absolutas para establecer un pronóstico absoluto é invariable en cada caso ó grupo de casos—salvo los muy contados en que no tiene la enfermedad más que un desenlace posible—, ¿cómo en Medicina legal, cuyos hechos y conocimientos son los que le suministra la Medicina general (como que es la Medicina aplicada al conocimiento é interpretación de asuntos médicos en cuestiones judiciales) se han de poseer otros principios y otras reglas para formar ese juicio? Y si en la práctica común es fatal un

les, regenerados y convertidos al bien por las misteriosas penitenciarías de la Naturaleza! Yo, sobre esto, como nada sé, me figuro lo mejor, para regocijado consuelo de mis eternos optimismos.

Pero concluyamos con las enfermedades y concluyamos con este prólogo, que ya será jaqueca, y de las más molestas, para el benévolo lector.

La penúltima conferencia del excelente, instructivo y ameno, cuanto poético libro del Sr. Pulido, es la que consagra á *La Medicina y la Pintura*, en relaciones íntimas de historia y de desarrollo, relaciones que con gran ingenio busca y encuentra para ambas. Y como no quiero detener por más tiempo al lector, voy á ser muy breve.

¿En qué se parecen la Pintura y la Medicina? Dando cierta latitud á esta palabra, y acudiendo á la Anatomía, mediante relaciones de íntimo parentesco, ya no es difícil buscar un punto de enlace entre ambos términos. Pero el Sr. Pulido va más allá y busca relación más honda cuando dice que si lo bello es reflejo de lo bueno; que si los pintores, sacerdotes son de la belleza, y que si los médicos, sacerdotes son también de la salud, que es una forma del bien, pintores y médicos y cuantos trabajan en el seno de la vida humana, *son unos y hermanos*, y, aunque por distintos caminos, hacia la misma estrella polar dirigen su rumbo.

Yo, que por carácter y costumbre soy aficionado á buscar relaciones entre las cosas más opuestas al parecer, y que, diga lo que quiera un célebre crítico extranjero, de gran talento, pero de injusticia, exageración y violencia extremada en sus juicios, considero que la tendencia á la unidad es condición ineludible de progreso; yo, repito, no puedo acusar á mi buen amigo por estas

error en el pronóstico, por las consecuencias que el parecer médico origina, ya en el ánimo de las familias y hasta en sus intereses particulares, ya en el aprecio del prestigio del profesor, ¿cuánto más deberá reflexionar éste en casos judiciales antes de emitir un dictamen (hablando de pronóstico) que, si resulta equivocado, puede ocasionarle, según dice el señor juez, no ya la exposición de su prestigio, sino el peligro de que ese error le conduzca á ser juzgado como presunto autor de un delito, siquiera su conducta no merezca, después de haber sido bien examinada y rectamente juzgada, la menor censura científica ni legal?

Bien quisieran los médicos que desaparecieran los obstáculos que hacen de su profesión un arte difícilísimo; quisieran que las verdades de la Ciencia fuesen axiomáticas y que quedara ésta reducida á un cuadro de enfermedades con su pronóstico inmutable y absoluto enfrente, y por terapéutica una relación de remedios de acción infalible, tan exactamente todo, como si fuese una guía de ferrocarriles ó un libro de cuentas ajustadas; quisieran, en fin, lo que pretendían los yatro-mecánicos hace dos siglos: la determinación matemática de las alteraciones de la salud y de los medios de remediarlas. Entonces sería el pronóstico el resultado de la relación entre el diagnóstico exacto del mal y el poder absoluto del remedio en cada caso. Pero esto es una quimera; y en tanto sean los hombres tan distintos entre sí como son por el diferente temperamento, constitución, temple orgánico, conformación física, pasiones, costumbres, etcétera, y en tanto el clima, localidad, habitaciones, etcétera, influyan en cada uno de diverso modo; en una palabra, mientras el *objeto* que estudia la Medicina esté

relaciones que establece entre cosas á primera vista tan distantes como son la Medicina y la Pintura.

Después de todo, ¿qué es el médico sino el restaurador prodigioso de un cuadro que el tiempo y la polilla pretenden destruir, y cómo trabaja sino pugnando por restaurar las maravillosas armonías de la vida en el organismo humano?

Termina el Sr. Pulido su admirable obra de ciencia popular con un artículo que titula *Poema de la circulación*, que, aunque muy breve, es de los mejores de todo el libro, y en que hay párrafos, como el último, de altísima elocuencia, que recuerda por el estilo la elocuencia maravillosa de Castelar. El Sr. Pulido no sólo es hombre de ciencia, no sólo sabe hacer libros de ciencia popular, no sólo es escritor de gran colorido y de noble elegancia, sino que además es poeta cuando llega la ocasión.

Pero basta de prólogo. Demasiado tiempo he tenido al lector en el pórtico, y no para explicarle lo que hay en el interior del edificio, sino para decirle en frases desaliñadas «que yo ignoro todo aquello de que pretendo darle noticia, pero que sé que es hermosísimo y que ha de producirle gran contentamiento».

Me separo, pues, de la puerta; me inclino respetuoso ante el lector; le invito á que pase, y, si pudiera esperarle á la salida, seguro estoy que había de darme las gracias por haberle franqueado la entrada de tan artístico y sabio monumento; monumento digo, á pesar de lo reducido de sus proporciones, porque en la región de las ideas las grandes masas no siempre son las más monumentales, y el libro del Sr. Pulido, aunque de proporciones modestas, indica altas y nobles aspiraciones en su autor. — JOSÉ ECHEGARAY.

Marín, 18 de Agosto de 1894.

sometido á la *variabilidad* que le caracteriza, esta ciencia seguirá teniendo como base la observación y la experiencia, y al médico sólo podrá exigírsele que sus juicios se funden en ellas, sin carácter alguno de *adivinaciones*. Y como la vida del hombre es tan corta que no puede adquirir por sí mismo conocimiento *experimental* de todos los hechos de una ciencia tan larga, tiene que tomar como punto de apoyo de sus juicios, no sólo los principios de la Ciencia fundados en la evidencia y la razón, sino en la experiencia de los hombres constituidos en autoridad (en la Ciencia) y en la opinión admitida como más cierta entre los doctos que ejercen la misma profesión; pues hasta en el caso de que su inteligencia y dotes especiales de talento le permitan crear una doctrina — supuesto que no nos interesa en este momento —, siempre tendrá esa creación motivo en otras anteriores.

Todos los médicos están unánimes en dividir las lesiones, en cuanto al pronóstico, en *mortales*, *graves* y *leves*. Se toma como base, para calificar las *mortales*, la *consecuencia* de ellas, que es la muerte, *inmediata* y necesariamente producida en unas por tratarse de lesiones de órganos esencialmente necesarios para la vida, y *mediata* ó accidentalmente ocasionada en otras, no por la gravedad absoluta de la herida, como en las anteriores, sino porque algún accidente ó complicación ha venido á aumentar la gravedad hasta el punto de determinar la muerte.

Figuran, por tanto, en esta clase última todas las heridas que, graves ó leves en cuanto á la lesión anatómica considerada en absoluto, son complicadas por cualquier accidente cuya presentación no es de absoluta necesidad. Por eso se las llama *mortales por accidente*.

Califican de *grave* un traumatismo cualquiera atendiendo á la lesión anatómica causada, esto es, á la extensión superficial ó profunda, ó á ambas, á los tejidos y órganos que interesa y á la importancia de las funciones comprometidas, al tiempo que es presumible aproximadamente que dure la lesión y á las deformidades ó inutilidades que *puede* ocasionar, ú ocasione seguramente, según los casos, con cuyos datos se forma juicio de la *gravedad absoluta* de la lesión. Examinando las circunstancias individuales del lesionado, su edad, constitución, estado anterior sano ó enfermo, etc., calcula el médico lo que podrán modificar aquella gravedad, y, por tanto, el pronóstico *absoluto* ó abstracto, digámoslo así, de la lesión, formando en consecuencia el *juicio pronóstico de aquella lesión en aquel individuo*, pues en la práctica *no vemos lesiones, sino lesionados*, como no vemos pulmonías, sino pulmoníacos.

Y para calificar de *leve* un traumatismo, claro es que los médicos atienden á los mismos caracteres, considerando tanto *menos grave* una lesión, cuanto menos extensión superficial y profunda tenga, cuanto menos esenciales sean para la vida los órganos interesados y cuanto menos sean de esperar, como resultado, defectos ó inutilidades físicas, atendiendo también á las condiciones individuales que, como hemos dicho, modifican la gravedad absoluta del traumatismo.

Empero, como no hay en la práctica una línea divisoria clara y terminante entre las heridas leves y graves y las mortales por accidente, porque á menudo se pasa de aquéllas á éstas, como se pasa del día á la noche ó del color blanco al negro, gradual é insensiblemente y no de un modo repentino y brusco, resulta que dentro de esa clasificación caben una porción de grados,

pues la mayor acentuación de cualquiera de las circunstancias relativas á la lesión, aun sin contar las relativas al lesionado, aumenta la gravedad de una respecto de otra en que aquéllas estén bien proporcionadas, siendo ocioso advertir que esas otras circunstancias relativas al sujeto dan carácter de gravedad que la lesión en sí no lleva, en muchos casos, como cuando el individuo es viejo, sífilítico ó tuberculoso. Sólo en las mortales por necesidad es inmutable el pronóstico, porque la lesión «sólo tiene un desenlace posible».

Ahora bien: si hubiese absoluta seguridad de que las demás lesiones, *no mortales de necesidad*, iban á ser siempre, hasta que llegase á término la curación, graves ó leves en el grado que lo son en primer momento; si no hubiese de por medio esa multitud de circunstancias que imprimen al hombre el carácter de variabilidad respecto á los demás, se podría saber siempre con exactitud los días y hasta las horas que corresponderían á la duración del proceso curativo de cada lesión imaginable, porque no habría que tener en cuenta más que la *gravedad absoluta de la lesión*, y ésta sería invariable, inmutable y única para todos, por consiguiente.

Pero como no hay tales seguridades, ni mucho menos, antes al contrario, los médicos saben que en muchísimas ocasiones una lesión leve en los primeros momentos, á juzgar por la lesión anatómica producida, y que no ofrece probabilidades de ocasionar deformidades ó inutilidades, se hace grave, y tan grave que compromete la vida — como son ejemplo frecuente las heridas de cabeza —, el facultativo, que no ignora esto, porque se lo enseña la experiencia ajena y propia, al ver la facilidad y frecuencia de estos sucedidos, ¿qué ha de hacer en conciencia? Pues declarar que existe una herida leve, á juzgar por sus caracteres — puesto que se supone es poco extensa, poco profunda, no interesa órganos esenciales para la vida, etc. —; pero que esto no la exceptúa de poder ser complicada por accidentes que aumenten su importancia dándole caracteres de mayor gravedad. Y no puede decir otra cosa, porque sabe que una angioleucitis, una erisipela, una infección, en fin, no invade el organismo en los casos quirúrgicos, penetrando solamente por puertas grandes; todas son abonadas, desde la más pequeña escoriación, para servir de brecha abierta en la muralla de defensa del organismo — la integridad anatómica de los tejidos, y especialmente de la piel y mucosas —, por donde el enemigo penetra con facilidad, y ningún médico puede jurar si la pequeña escoriación mencionada será ó no será la puerta por donde éntre la muerte de aquel sujeto ó una infección que, cuando menos, ponga en peligro su vida. Y cuanto más cirujano sea el consultado, menos se atreverá á jurarlo. ¿Qué es esto, pues, sino establecer *reservas* en el pronóstico, ó, lo que es igual, un *pronóstico reservado*? Y si estos motivos existen, lo mismo en los casos que interesan á la administración de justicia por andar de por medio criminalidad, que en los que no la hay, ¿cómo conceder que el facultativo puede establecer un pronóstico de este género en todos los casos, y sólo con muchas restricciones se le puede *tolerar* semejante latitud en aquéllos que interesan á la justicia? ¿En qué artículo de la ley, en qué disposición legal se prescribe semejante imposibilidad en principio, semejante absurdo de declarar que una misma cosa puede ser y no ser al mismo tiempo?

El médico, para establecer un pronóstico, como para emitir dictamen en asuntos de su competencia, sólo pue-

de hacerlo como debe hacerlo; como lo manda la Ciencia y la ley ordena solemnemente (art. 478), que es fundándose para concluir su dictamen en los principios de la ciencia que profesa, diciendo *siempre*, y en todo caso, la verdad como principio y fin de sus juicios; nunca subterfugios, pregunte al médico el interés cariñoso de la familia de un enfermo, ó pregunte la ley, si es la que tiene interés en conocer su opinión.

Visto, pues, que, según los principios médicos expuestos, sólo cabe un pronóstico inmutable en los casos en que la enfermedad no tiene más que un desenlace posible, pero no en los demás, autorizando esta restricción en los principios la necesidad del pronóstico reservado en muchos casos, será bueno conocer la opinión de las autoridades sobre el mismo asunto, concretada ya á los traumatismos desde el punto de vista médico-legal y quirúrgico ó general, con lo que sabemos que enseña la experiencia y observación razonadas en cuanto al pronóstico de las lesiones, convenciéndonos de que sobre tan interesante punto están de acuerdo los pareceres de los autores de obras de Medicina legal y de Cirugía, antiguos y modernos, nacionales y extranjeros.

El primero que vamos á examinar es muy antiguo; data del siglo XVI; le escribió el famoso licenciado Juan Fragoso, cirujano de Felipe II, y le intituló «Tratado de las declaraciones que han de hacer los cirujanos acerca de las diversas enfermedades y muchas maneras de muerte que suceden» (1), y empieza así:

« Por que no les quede que desear á los cirujanos, me pareció escribirles una breve instrucción para poderse valer con los jueces y ministros de justicia, ora se trate de muerte, ora de enfermedad, ora de flaqueza ó depravación de algún miembro. Para lo cual conviene sean cautos en el pronóstico, porque muchas veces son dudosos los fines de las enfermedades por la variedad del sujeto que curamos é incertidumbre de los malos humores en su especie y movimiento.

» Y porque hay algunas heridas que parecen engañosas en la manera de tentarse, ó por la postura del enfermo, ó por atravesarse algo en la concavidad, será buen consejo que el cirujano no se arroje á declarar luego hasta que pasen, por lo menos, *nueve días*, dentro de los cuales *suelen venir accidentes* leves ó graves y temerosos.

» *No siendo la herida de suyo mortal*, después de exponer el cirujano la esencia de ella, el lugar donde está, con qué clase de arma fué hecha, ha de decir *que, sin embargo de ser la herida segura de suyo, podría peligrar el enfermo por exceso, flaqueza ó malos humores.*» (Estas palabras están subrayadas en el texto, llamando más así la atención del lector hacia el interés que encierran.)

Esta lección de Fragoso no es una curiosidad histórica solamente, no; hoy es una enseñanza tan útil como lo era entonces, pues este cirujano juzgaba con tantos elementos para el mayor acierto como hoy juzgamos, porque el mecanismo de producción de las lesiones no ha variado, ni tampoco ha desaparecido de cada tejido y órgano de la economía la susceptibilidad á los agentes traumáticos, que es inherente á su delicada estructura, siendo en aquel tiempo diferente entre los hombres ese grado de susceptibilidad—que es lo que Fragoso llama «*variedad del sujeto que curamos*»—, ni más ni menos que lo es en nuestra época.

Pero por si esto que decía por el año 1548 un cirujano

que se dirigía á los de su clase, enseñándoles la manera de valerse con los jueces, pudiera parecer lección encajinada á enseñar la manera de rehuir responsabilidades que deben aceptarse, oigamos á otros hombres científicos que vivieron dos siglos después, y se dedicaron á enseñar Cirugía á la juventud española para dotar á los pueblos, Ejército y Armada de guerra, de hombres sabios que conservasen y defendiesen con su ciencia la vida de los hombres, fin diferente del que inspiró á Fragoso sus palabras. D. Diego Velasco, ayudante médico-consultor del Ejército y maestro del Real Colegio de Cirugía de Barcelona, y D. Francisco Villaverde, cirujano de la Armada y maestro del Real Colegio de Cirugía de Cádiz, dicen en su obra de *Operaciones de Cirugía* (1763) hablando de las *heridas de la cabeza*: «Sólo diremos, por lo que mira á la naturaleza de la parte herida, que algunas veces las que parecen más graves y mortales por necesidad suelen curar sin ir acompañadas de accidentes, no obstante la intemperancia en el régimen y vida del herido; otras veces, aunque vengan accidentes espantosos que hagan perder toda esperanza, con todo eso curan con felicidad increíble. Las observaciones portentosas de heridas que interesaban muy profundamente el cerebro sin que hayan costado la vida á los enfermos, hacen ver que su naturaleza es incomprendible; y así, *el pronóstico nunca debe ser decisivo* antes al contrario, *debe ser incierto y dudoso aun en las más leves*, por las razones que se han dicho.»

Perfecta concordancia entre autores separados por dos siglos, que escribieron sus obras con fines diferentes, y que, sin previa advertencia de ningún juez, se fijaban bien en la naturaleza de la lesión, para pronosticar como real y verdaderamente correspondía.

(Se continuará.)

REVISTA MENSUAL DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA por el doctor C. COMPAIRE

DE ALGUNOS TRATAMIENTOS EMPLEADOS EN LA CLÍNICA OTOLÓGICA DEL DR. DELSTANCHE (DE BRUSELAS)

Entresacamos, como más importantes, de los tratamientos que el Dr. Delstanche emplea en su clínica otológica de Bruselas, y que el Dr. Hennebert publica en *Le Journal de Médecine*, los siguientes:

Otematoma. Aplicación sobre el pabellón enfermo mediante una venda suficientemente sujeta de un trozo de cartón reblandecido en agua caliente, que se adapta á las desigualdades y depresiones del órgano, el cual se endurece rápidamente, oponiéndose á la retracción consecutiva del cartílago.

Delstanche rehusa en absoluto toda otra intervención, como la incisión, punción, inyecciones modificadoras, que tienen por resultado provocar una inflamación reactiva intensa, acompañada de vivos dolores, y que suele determinar con frecuencia la supuración del otematoma.

Forúnculos del conducto. Emplea el Dr. Delstanche el procedimiento llamado *por expresión*, que consiste en atacar su base cuando el forúnculo ha alcanzado un suficiente grado de madurez, empleando la extremidad del *speculum auris* mediante una brusca presión ejecutada sobre él, y, reventándolo de esta manera, hacer salir el bloque superior del forúnculo convertido en pus. Si la piel que recubre la punta del forúnculo no cede,

(1) Tratado II de su obra.

practica en ella previamente varias punciones con una aguja de paracentesis.

En la *otitis media aguda*, con inminente perforación del tímpano, inyecta Delstanche en la caja, por medio del catéter, una gran dosis de vaselina líquida iodoformizada. Esta intervención va seguida cada vez de una sedación muy acentuada de los dolores, y en la mayoría de los casos se obtiene una retrocesión del proceso inflamatorio y el rápido retorno al estado fisiológico, á veces hasta en veinticuatro horas.

Para las *vegetaciones del oído*, el único cáustico usado es el cloruro de zinc al natural, limitando su acción, con toda la posible exactitud, á los tejidos de neoformación, lo cual jamás da lugar á fenómenos notables de reacción. Su aplicación va seguida de la instilación de algunas gotas de una solución de cocaína al 5 por 100.

En los casos inveterados de *hidropesia de la caja*, las paracentesis repetidas son ventajosamente remplazadas por grandes inyecciones de vaselina líquida (óleo-naftina). Nunca provocan éstas la menor reacción, y en cambio producen siempre una disminución notable de los síntomas morbosos.

* *

VALOR DIAGNÓSTICO DE LA PERCUSIÓN DE LA APÓFISIS MASTOIDES

Con el título *Die diagnostische Verwerthbarkeit der Percussion des Warzenfortsatzes* refiere concisamente nueve casos en *Monatssch. für Ohrenheilk.* el doctor H. Eulenstein, en los cuales este medio de diagnóstico ha sido empleado. El resultado de sus observaciones es el siguiente:

1.º La percusión comparada de la apófisis mastoides puede muchas veces confirmar, en casos de resultado positivo, el diagnóstico de una afección ósea.

2.º En casos de resultado positivo de la percusión comparada, nos es posible encontrar un foco morbozo próximo á la superficie. El grado de macidez depende también de la magnitud del foco.

3.º El resultado negativo de la percusión no prueba la ausencia de un foco morbozo, y

4.º El resultado negativo de la percusión, cuando existen otros signos de una afección de la apófisis mastoides, permite establecer que el foco es muy pequeño ó está lejos de la superficie.

Como punto de percusión, recomienda el autor el indicado por Kœrner y V. Wilde, que se encuentra:

1.º Por debajo de la línea temporal.

2.º Por debajo de la atadura ó inserción del esternocleidomastoideo.

3.º Por detrás del borde del pabellón, y

4.º Por delante de la implantación de los cabellos.

La percusión debe siempre hacerse comparativamente en ambos lados.

Prefiere el autor la percusión digital al empleo del martillo metálico.

Es conveniente colocarse por detrás del enfermo para percutir, mejor que hacerle volver la cabeza para ver bien el sitio de la percusión.

* *

SOBRE LAS VEGETACIONES ADENOIDES DE LA FARINGE NASAL, Y EN PARTICULAR DEL DIAGNÓSTICO Y DE SU TRATAMIENTO POR EL DEDO.

No todos los que padecen vegetaciones adenoides sufren de igual manera. Así, hay sujetos con voluminosas vegetaciones que no advierten la menor alteración respiratoria, y, por el contrario, otros que, teniéndolas muy

poco desarrolladas, se ven atacados de síntomas auriculares y pulmonares de alguna entidad.

El Dr. Guillaume, cuyo es el artículo con el epígrafe que nos sirve para esta nota, y que publica la *Revue de Laryngologie, d'Otologie et de Rhinologie* (15 Noviembre del 94), califica á las primeras de vegetaciones adenoides latentes, y á las segundas de vegetaciones adenoides manifestas.

A juicio del autor son hereditarias casi siempre; sólo que el estado latente se manifiesta en algunos individuos de la familia, mientras que el estado manifiesto lo hace en otros.

Así como Bartholi y Sallard consideran la destrucción de las vegetaciones adenoides de la faringe nasal por el dedo como un proceder imperfecto y difícil, y Chatelier y Moure lo califican de inútil y hasta peligroso, el doctor Guillaume lo presenta en su artículo como altamente ventajoso, tanto como medio de diagnóstico, cuanto como medio de tratamiento.

Bajo el primer aspecto tiene el dedo la ventaja, sobre los demás medios exploratorios, de dar sensaciones más fijas y categóricas, y pone de manifiesto el volumen, consistencia, extensión y situación de las vegetaciones adenoides en la cavidad naso-faríngea.

Desde el segundo punto de vista, cuando por primera intención no basta para completar la operación, sirve, por lo menos, para finalizarla después del manejo de instrumentos.

El empleo del dedo debe ir precedido de muchos lavados por la fosa nasal, mediante el sifón de Weber, con soluciones bórícas al 2 ó 3 por 100, ó de sublimado al 3 ó 4 por 1.000. Conviene asimismo tener suma limpieza, no sólo del dedo, sino también de la uña y de toda la mano.

Con objeto de proteger el dedo de mordeduras, debe rodeársele de gasa aséptica, ó de cualquier algodón antiséptico.

Las conclusiones que el autor establece referentes á las principales ventajas que se obtienen del empleo del dedo, y con las que estamos de acuerdo, son:

1.ª Permitir al operador conocer con exactitud y á satisfacción la región que ha de ser operada y las vegetaciones que existen.

2.ª Producir escasa hemorragia primitiva y nula, ó casi nula, en los días siguientes á la operación, ó hemorragia secundaria.

3.ª Asustar poco ó nada á los enfermos, y

4.ª Evitar las recidivas.

Marzo del 95.

SECCION PRACTICA

DE UN PARTO

QUE SIENDO NORMAL FUÉ ACCIDENTALMENTE SEGUIDO DE MUERTE

Si difíciles son siempre de resolver las soluciones problemáticas que en el campo de toda clase de ciencias se presentan, ora sean físico-naturales, ora político-sociales, muy mucho más lo son en las médicas, donde desde sus albores hasta nuestros días los hombres dedicados á su estudio no han descansado en sus trabajos de investigación á fin de encontrar ese *quid occulto* donde se halla la razón secreta de la naturaleza patogénica y etiológica de las enfermedades y de los estados epidémicos, donde se oculta la razón verdadera de esa ley eterna

que al marcar en el reloj del tiempo de nuestra existencia el último grano de vida, ésta se escapa de nuestro sér, sin que pueda detener término tan fatal ni la edad del sujeto, ni su constitución robusta, ni su fuerza vital.

Ligeras reflexiones con que comienzo este artículo como para querer demostrar que en todo proceso patológico y fisiológico como el del momento del parto, cuando éste es natural, se encuentran el médico y el tocólogo sorprendidos con accidentes tan imprevistos en el curso de la dolencia que tratan, que pueden quedar irresponsables de su funesto fin, cuando en la lucha contra tal enfermedad la victoria la creen segura, la derrota lejana.

Tal es lo ocurrido en el caso que motiva el escrito de esta historia clínica y que someto á la consideración de los ilustrados lectores de EL SIGLO MEDICO.

Empieza el parto de una manera fisiológica, y poco tiempo más tarde se desenvuelve un cortejo de síntomas que marcan el cuadro más lastimoso de una enfermedad intestinal.

Trátase de una señora de unos treinta y ocho años, múltipara, de estatura más alta que baja, de buena conformación, de 90 kilos de peso, de temperamento sanguíneo, avara por las frutas y hortalizas, sin padecimientos anteriores, embarazada de nueve meses, sin nada anormal en el embarazo, como no fuera alguna que otra molestia propia de tal estado, y el excesivo volumen del vientre, que, en maridaje con la *polisarcia*, la fatigaba y la despertaba tristes presentimientos de salir bien de su estado gestativo.

Cuando yo tuve el gusto de conocerla, era el mes de Agosto y el último del período de su embarazo; muchas veces conversaba con ella y la prestaba aquella confianza que renace en el ánimo de la persona que ve en el médico su baluarte de salvación.

Una noche de aquel mes canicular del próximo y pasado año, fui llamado precipitadamente por su esposo, digno compañero, profesor de Farmacia, para que fuera á asistir á su señora, la cual, según me manifestó, tal vez cuando llegara ya habría salido del paso.

Ante tan halagüeño anuncio, nos pusimos en marcha; y en el corto tiempo que tardamos en recorrer el trayecto que separaba el pueblo de mi residencia al suyo, le hice varias preguntas referentes al caso, y, entre ellas, á qué hora había empezado á sentirse indispuesta, á lo que me contestó que de once á doce de la noche, pero que en un principio ella lo atribuía á haberla sentado mal el exceso de alimentación que había tomado de cena, y el abuso de sandía y agua que había tomado después, empezando con retortijones de vientre y deposiciones frecuentes, hasta que los dolores, haciéndose cada vez mayores, la obligaron á levantarse de la cama, «por creerse que eran ya dolores de parto», y trasladarse á la que tenía dispuesta para tal momento.

Llegábamos entonces á la casa, y en cuanto entré en la habitación donde se encontraba la enferma me recibió ésta con suma alegría.

Se encontraba en la cama en decúbito supino y en estado de calma. Empecé mi interrogatorio, pertinente en estos casos, pasando al reconocimiento vaginal y abdominal, pudiendo apreciar y convencerme, por la palpación, de que el volumen de la matriz era el que generalmente se observa en los embarazos sencillos, siendo su forma regular, y sin poder apreciar esa depresión en la parte media que he tenido ocasión de observar en mi propia señora en los embarazos dobles; además, tam-

poco la parturiente había sentido los movimientos del feto en distintos puntos del vientre; la auscultación me demostró el ruido placentario, y, por consiguiente, la existencia del feto, al par que corroboraba mi diagnóstico de embarazo único, por no percibirse más que el latido en un punto del abdomen, cual era en su parte inferior; el tacto vaginal me dió conocimiento del estado del cuello de la matriz, el cual no se encontraba aún dilatado, pero pudiendo apreciar la presentación y posición, que era la *occipito-iliaca* izquierda.

Pregunté á la enferma sobre los síntomas de indigestión que me había indicado su esposo, y con respuestas satisfactorias esperé algunos momentos á que algún dolor se iniciara, para cerciorarme de si real y verdaderamente eran hijos de la contracción uterina; al poco rato se inició uno de pequeña duración y acompañado de la contracción de la matriz y recogimiento de las paredes abdominales, sintiendo la enferma mucha angustia y sofocos que la ahogaban, no siendo de extrañar en aquel principio, dada su mucha gordura y peso. La coloqué en mejores condiciones, y en posición que tuvieran amplitud en su funcionamiento las funciones circulatorias y respiratorias, pues dada su extremada obesidad y estatura, y el estado de pesadez, la hacían una mole imposible de ser manejada con facilidad. Así pasé breve rato, hasta que otro nuevo dolor, tan ligero como el primero, y otro acceso de sofocación me obligó á administrarla una inhalación de éter. Transcurrido un cuarto de hora vuelve otro nuevo dolor, examino el cuello, y no hacen casi nada para la dilatación.

La enferma nos dice que la bajemos á una butaca, que se ahoga, que no puede continuar en aquella postura. Accediendo á sus deseos, y vista su situación angustiosa, la descendimos con gran dificultad de la cama y, una vez de pie, la sentamos en un sillón. La parturiente, agitada en extremo, se quedó algo más tranquila, transcurriendo así otra hora, en la que ningún dolor se manifestó; mas de pronto nos dice que se pone muy removida y pide una jofaina para el vómito, efectuándole espontáneamente de sustancias alimenticias en su totalidad, quedando algo más sosegada. Así continúan las cinco horas desde que fui llamado. Aconsejo vuelva á la cama, costándonos gran trabajo llevarlo á cabo. Á los quince minutos vuelve á sentir ganas de vomitar, expulsando gran cantidad de alimentos en principios de digestión. Los síntomas del parto, paralizados por completo, y si iniciándose alguna que otra contractura, por lo cual, y presintiendo ya un parto anormal, pido una consulta. Esperé la llegada del nuevo compañero, en cuyo período de tiempo no tuve que intervenir con la enferma, por haber quedado en completo reposo.

Yo había indicado á la familia mi diagnóstico, fundado en lo siguiente: la parturiente se encuentra en un estado gravísimo; sin duda á consecuencia de la ingestión abundante de sandía y alimentos indigestos, ha sido la digestión penosa; y cuando ésta se verificaba, ha venido el fenómeno del parto con sus primeras contracciones del útero á agravar la marcha del estado indigesto, al sufrir las asas intestinales una compresión mecánica que indudablemente ejerce un influjo funesto, tanto para la terminación del parto, cuanto para la vida de la enferma.

— En este caso, pues — les dije —, según se puede apreciar, se trata de un parto que, siendo todo lo normal y fisiológico posible, se encuentra paralizado en su mecanismo, para dar solamente desarrollo á la escena de un

cólico que, si bien por carecer de muchos síntomas no puede calificarse de *estrangulación* ú *oclusión intestinal*, es muy probable que su terminación sea fatal, tanto para la madre como para el feto...

Á la llegada del compañero, que lo era el digno del pueblo de El Pardillo, la enferma continuaba tranquila: reconocida y examinada en unión mía, la matriz había sufrido una retrogradación; casi no se alcanzaba al cuello; la temperatura del cuerpo de la enferma era de 38°, y el pulso, que era fuerte y contraído, acusaba 80 pulsaciones. En la consulta estuvo en un todo conforme con mi diagnóstico, siendo del parecer de seguir en expectación de aquel estado en que la encontraba, para ver si, después de calmado aquel estado gastro-intestinal, volvían los síntomas del parto con todas sus energías. Esperamos, pues, y á los tres cuartos de hora vuelve á aparecer el vómito, que se efectúa con mayores esfuerzos; la parturiente no siente el más ligero dolor uterino ni abdominal. La dispusimos agua de Seltz para bebida (por no poder disponer de hielo para que tomara á trozos), un centígramo de morfina con un gramo de bicarbonato, revulsivos en la región epigástrica, enemas. Vuelve al reposo; pero al poco rato de administrarla una jícara de caldo, siente la necesidad de vomitar; una contracción brusca irregular de los músculos de los miembros con obscurecimiento de la vista, pero sin pérdida de conocimiento, nos anuncia un nuevo é inminente peligro para la enferma; haciéndose cada vez más desesperado el caso, propongo una sangría, como indicación á su estado pletórico, ya que el estado general de la enferma y del cuello de la matriz contraindica toda otra intervención activa.

Á la proposición mía se la hacen algunas objeciones sobre sus dudosos resultados, y es sustituida por un plan antiespasmódico; pasan dos horas y la enferma vuelve con los vómitos, cada vez más difíciles y escasos, pero alimenticios. La gravedad de la parturiente se acentúa, por lo que son llamados tres compañeros más, y vienen los de los pueblos de Pozuelo, Aravaca y Torreldones. Después de examinar y reconocer á la enferma, celebramos la consulta á las veinticuatro horas de haberse iniciado el parto, estando conformes en que no se trata de un caso de distocia cuya causa sea la que generalmente se refiere á la madre ó al feto, y sí de una lesión del aparato digestivo, á la cual hay que atender, dada la imposibilidad de intervenir de otra manera. Objeto yo, como médico de cabecera, que en situación tan crítica no me parecía ya pertinente permanecer en expectación de la acción de nuevos planes terapéuticos y de una catástrofe inevitable, y que, aunque no se me ocultaba lo difícil y lo grave de la dilatación forzada del cuello del útero, la creía indicada mucho más en la creencia de que el cólico y las convulsiones eran efecto del parto. Sin despreciar mis indicaciones, pues los ilustrados médicos de Pozuelo y Aravaca también las creían oportunas, se decidieron por esperar y establecer el siguiente plan farmacológico, al cual presté mi asentimiento: el hielo en pequeños terrones, pulverizaciones de éter sobre el epigastrio, un purgante drástico y enemas salinos. La enferma se encontraba cada vez menos animosa; sudores fríos bañaban su cuerpo; el pulso era débil y contraído; pulsaciones normales; temperatura. 38°; inteligencia íntegra; imposibilidad de cambiar de decúbito si no la ayudan dos ó tres hombres; vientre sin timpanización marcada, tanto que se la va de un lado á otro; los ruidos del feto no se perciben, ni sus movimientos, lo que hace

sospechar que se encuentre muerto; los vómitos se hacen, seis horas más tarde, fecaloides; los accesos convulsivos, más frecuentes y de mayor duración. Se la dispone inyecciones hipodérmicas de éter, que la reaniman un tanto por cortos intervalos de tiempo; el pulso se hace casi filiforme; vuelve otro ataque convulsivo, quedando la enferma con la mirada fija, la pupila dilatada é insensible á la luz; el corazón cesa de latir, y exhala el último suspiro á las cuarenta y ocho horas de padecimiento. En la certidumbre de que el feto había perecido antes que la madre, y por oponerse la familia, no se la practicó la *operación cesárea*.

Ahora bien: después del caso descripto, queda en la conciencia de todo aquel que ejerce la Medicina como el más sacrosanto de los sacerdocios, ese triste desencanto del que ve perdido el suspirado bien que persigue, y le quedan en el cerebro esas sombras de duda, que cabe preguntar: ¿provocó el cólico la compresión que la matriz pudiera ejercer sobre algún asa intestinal, ó fué el cólico indiferente y ajeno al mecanismo del parto?

Si esta última suposición tuvo lugar, la conducta seguida por mí y mis dignos compañeros no pudo ser más acertada al atender en un todo aquel estado patológico de tan funestos resultados. Si el parto fué el que vino á agravar lo que en otras circunstancias normales no hubiera pasado de un cólico por indigestión, ¿podría entonces la sangría que yo indicaba, por tratarse de una señora robusta y pletórica, podría, repito, haber servido de estímulo para que las contracciones de la matriz, haciéndose más frecuentes y enérgicas, dilatasen por completo el cuello y acelerasen el parto, al par que, obrando como sedante del sistema nervioso, las convulsiones hubieran cedido? ¿Hubiera sido prudente la dilatación forzada del cuello de la matriz ante el peligro que amenazaba á la enferma y teniendo presente lo grave y peligroso de tal maniobra? He aquí el problema; he aquí mis consideraciones, que expongo al elevado juicio de mi inolvidable profesor el eminente tocólogo Excelentísimo Sr. D. Francisco Cortejarena, para que, si se digna pasar su vista por esta mal redactada historia clínica, me manifieste el consejo que su preclaro talento y su ilustrada práctica le indiquen, quedando yo altamente agradecido.

MIGUEL MORENO Y LÓPEZ.

Majadahonda (Madrid), Febrero de 1895.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ALGUNAS CONSIDERACIONES

SOBRE LAS CARDIOPATÍAS

Y LAS AGUAS MINERO-MEDICINALES

Por el doctor D. ALBERTO ARMENDÁRIZ

Médico-director de Establecimientos balnearios (1).

La *bradicardia* aparece en algunos individuos en estado fisiológico sin causa apreciable, y otras veces es congénita; se manifiesta en la arterio-esclerosis, en la forma depresiva de la miocarditis por arterio-esclerosis y en la de la cardio-bulbar de la cardio-esclerosis (Sukes Adán), estenosis aórtica, aumento de tensión arterial, *grippe* y lesiones del cerebro y bulbo raquídeo.

Alorritmia, ó diferencias en el ritmo, se producen siempre que hay grandes obstáculos á la circulación de la sangre (Knoll) con una desproporción entre la fuerza

(1) Véase el número 1.146.

del corazón y el trabajo que tiene que desempeñar; también se presenta en algunos sujetos nerviosos en el estado fisiológico. Se caracteriza, principalmente, por faltar de pronto una pulsación en una serie normal (*pulso interrumpido*), obedeciendo, bien á que el corazón no se contrae en aquel momento (*pulso intermitente*), ó á que la contracción cardíaca es tan débil que no produce una pulsación apreciable en las arterias (*pulso deficiente*). Se observa en general en las afecciones orgánicas del corazón, sobre todo cuando se halla alterada la compensación; en la miocarditis, engruesamiento, esclerosis y cretificación de las tunicas arteriales, en la edad senil, en la anemia y en enfermedades del abdomen. Cuando la intermitencia va acompañada de aumento de tensión arterial, suele significar lesión progresiva de las válvulas y membranas aórticas (Duchworth), etcétera, etc.

La *arritmia*, ó irregularidad completa en el ritmo y desigualdad en la magnitud del pulso, es debida á trastornos de la circulación y nutrición de los ganglios cardíacos y tejido propio del órgano, ó á excitaciones intensas por intermedio del vago y gran simpático y de los centros automáticos reguladores; acompaña á la forma asistólica de la cardio-esclerosis y en general se presenta en el último período de las lesiones órico-valvulares no compensadas, y de las miocarditis degenerativas é infecciosas.

Pulso rápido ó acelerado y tardo: El primero se produce cuando la onda sanguínea distiende rápidamente á la arteria hasta un grado considerable, contrayéndose de nuevo con la misma rapidez, como en la insuficiencia de las válvulas aórticas con hipertrofia del ventrículo izquierdo. El segundo se presenta en el caso contrario, siempre que las paredes internas pierden su elasticidad (distensibilidad y contractilidad) por ateroma, esclerosis, etc., como en la edad senil, arterio-esclerosis, etc. La velocidad de la corriente de la sangre en las arterias está en relación con la elasticidad de las paredes de éstas, por lo que dicha velocidad es mayor en las arterias de paredes gruesas y resistentes que en las delgadas y flexibles (Zermak); y en las arterias de los niños y extremidades superiores del adulto es más lenta (5,772 metros por segundo), que en la de los ancianos y extremidades inferiores (6,431 metros por segundo).

El *pulso duro, blando, lleno y vacío* se manifiesta como todas las demás alteraciones con el carácter de constante y temporal, y según las paredes arteriales aparecen duras sólo durante la pulsación (diástole arterial), *duro*; ó si también durante la pausa sistólica, *lleno*. Por el contrario, si aparece blanda la pared arterial durante la pulsación, *blando*; y si también durante la pausa sistólica, *vacio*. Los primeros se aprecian en los casos de hipertrofia cardíaca sin lesiones órico-valvulares, ó cuando éstas están excesivamente compensadas y al perder las tunicas arteriales su elasticidad, en la plétora sanguínea, etc. Los segundos, en la insuficiencia mitral y en la aórtica mal compensadas, estados de debilidad, etc.

El *pulso pequeño* se origina siempre que la magnitud de la onda sanguínea es pequeña, ó las tunicas arteriales están en contracción permanente (*espasmo arterial*), de modo que tienen perdida su elasticidad. El primer caso se encuentra en la estenosis del orificio mitral, y el segundo en el histerismo, neurastenia y excitaciones de los nervios vaso-constrictores.

Por último, el *pulso paradógico* consiste en que las distintas pulsaciones son más pequeñas durante la inspiración que durante la expiración (Kusmaul), y acompaña á la mediastino-pericarditis callosa con estrechez del calibre de la aorta por bridas.

Respecto del pulso fuerte y débil, como se relaciona íntimamente con la tensión arterial, con ésta y á continuación le estudiaremos

VII

La tensión arterial está constituida por la fuerza y magnitud del pulso y la expansión de las tunicas arteriales y de la onda sanguínea. Dicha tensión corresponde aproximadamente en el estado normal á una columna de mercurio de 135 á 165 miligramos, y excede á la real en unos 4 miligramos (diferencia entre la tensión intra y la extraarterial). Pero hay que tener en cuenta que esta diferencia aumenta en todos los casos en que la pared arterial pierde su elasticidad, como en la rigidez, dilatación y contracción tetánica de las paredes arteriales, ateroma, cretificación y esclerosis de los mismos. Para apreciarla, ideó Basch su notable *esfigmomanómetro*, que luego ha modificado ligeramente Potain, y que hoy se conoce con los nombres unidos de los dos sabios, *esfigmomanómetro de Potain-Basch*. La aguja de este instrumento marca los límites de la tensión arterial normal en el cuadrante del manómetro entre 18° y 24°, límite más allá del que comienza la *hipertensión*, y más acá de *hipotensión*.

Si bien las cifras que arroja este instrumento no son matemáticamente exactas con el estado de la tensión arterial, pues tiene cierta tendencia á exagerarlas, son, sin embargo, tan aproximadas á la realidad, que, teniendo este pequeño defecto en cuenta, muy bien podemos fiarnos por completo en sus indicaciones, máxime si los unimos y comparamos con los distintos arteriogramas que hayamos recogido del sujeto objeto de observación y tratamiento. En definitiva, para instituir un tratamiento balneoterápico racional y metódico, es indispensable el conocimiento y utilización de los dos instrumentos aludidos, *angiógrafo* y *esfigmomanómetro*, á más de otros medios de investigación y diagnóstico que señalaremos á su debido tiempo.

La *hipertensión arterial* generalmente se presenta como precursora de las lesiones orgánicas del corazón, y es frecuentemente observada como signo precoz de la arterio-esclerosis generalizada; acompaña á las hipertrofias simples del corazón ó de los ventrículos, y se observa, á veces, en la neurastenia, histerismo y reumatismo. Puede ser transitoria ó permanente, y generalizada á la circulación mayor ó á la menor, y limitada á un tronco ó rama arterial ó á varios troncos ó ramas arteriales. En estos últimos casos suele manifestarse por un doble ruido diastólico en el foco aórtico, y de la arteria pulmonar con aumento de la energía del choque precordial (en las cloróticas é histérico-reumáticas), llamado por Huchar *prolongación diastólica de la aorta y arteria pulmonar*, y extracardiaco ó ruido de fuelle anemoespasmódico por Potain, que se produce en virtud de la mayor resistencia que al paso de la sangre por los orificios arteriales indicados opone la contracción espasmódica refleja de las tunicas de las arteriales aludidas. El solo ruido diastólico aórtico con hipertensión transitoria ó permanente de la circulación mayor, se presenta más frecuentemente en la primera y segunda fase de la cardio-esclerosis y de la arterio-esclerorosis de la aorta y generalizada y en algunas histéricas.

El solo ruido diastólico de la arteria pulmonar es más propio de las cardiopatías de origen gastro-intestinal, de la cloro-anemia y del reumatismo, y se acompaña de hipertensión de la circulación menor.

Aunque en las afecciones del pulmón que ocasionan infartos y éxtasis venosos con trastornos circulatorios consiguientes, hay también prolongación diastólica ó ruido diastólico en el foco de la arteria pulmonar, este ruido no obedece al espasmo arterial, como anteriormente hemos dicho, sino al aumento de la tensión venosa, y á su postulado la hipertensión arterial de la circulación menor; en cuyo caso, el corazón derecho tiene que dilatarse y aumentar su energía de contracción, para que el *vis a tergo* sea mayor y venza el éxtasis venoso del pulmón, favoreciendo el riego sanguíneo y la hematosi.

Lo mismo puede decirse del ruido diastólico de la aorta con hipertensión arterial generalizada, por aumento en la tensión venosa del círculo mayor, debida á las enfermedades y lesiones orgánicas de los riñones, hígado, bazo, vientre, etc., en las que se produce siempre la hipertrofia del corazón izquierdo.

En todos los demás casos, la hipertensión arterial, ya sea local ó general, suele obedecer á la disminución de calibre ó estrechez de los vasos arteriales, por arterio-esclerosis ó contracción tetánica de sus cubiertas, ocasionada por la excitación de los centros automáticos ó de los nervios vaso-constrictores, y también á la parálisis de los vaso-motores con vaso-dilatación de los capilares arteriales y venosos.

Tenemos, pues, hipertensión arterial por arterio-esclerosis, por espasmo vascular (con pulso duro y tendido, concentrado), por vaso-dilatación (con pulso fuerte, vibrante, resistente al dedo) y por aumento en la tensión venosa.

El aumento de la tensión arterial, por arterio-esclerosis, es permanente y está en relación casi constante con la extensión de las lesiones arteriales. La hipertensión arterial por espasmo y por parálisis vaso-motora, es transitoria y está también en relación con el número de arterias ó ramas arteriales afectas. La hipertensión arterial por aumento en la tensión venosa, fluctuará con ésta y puede ser transitoria ó permanente, desapareciendo al compás de la tensión venosa cuando aun no ha llegado á producirse la hipertrofia permanente del corazón izquierdo por el exceso de trabajo á que ha estado sometido. Últimamente, es permanente la hipertensión arterial en la primera y segunda fase de la arterio y cardio-esclerosis, en la angina de pecho verdadera, en la hipertrofia excéntrica del corazón, en el primer período de la miocarditis crónica intersticial ó esclerótica de Bard, y en el de las cardiopatías y lesiones órico-valvulares de origen endocárdico y endartérico, y en el de la insuficiencia valvular aórtica de tipo endocárdico y aórtico. Es transitoria en las estenosis de las vías aéreas (Riedel), en la angina de pecho vaso-motora de Fothergel, en la *sine dolore* de Gaindner, en la forma excitomotora de la neurastenia vaso-motora de Leher y en los grandes esfuerzos de espiración.

La hipotensión arterial, que, como la hipertensión, puede ser local ó general, transitoria ó permanente, se presenta en los terceros períodos de la arterio-esclerosis, cardio-esclerosis, lesiones órico-valvulares de origen endocárdico y endartérico no compensadas, en las miocarditis arterio-escleróticas, en la infecciosa, en la intersticial ó esclerótica de Leher, en la segmentaria de

Renaut y en la difusa crónica de Froentrel; en las dilataciones y degeneraciones de las paredes ventriculares, en la estrechez del orificio aurículo-ventricular izquierdo, en la astenia cardíaca de *Da Costa*, ó neurosis vaso-motora de Leher, en la angina sincopal gotosa, y, por último, en todos aquellos casos en que aparecen en diferentes órganos los llamados trastornos de compensación por insuficiencia del corazón, no teniendo ya este órgano la fuerza muscular suficiente para impulsar la cantidad necesaria de sangre, ni para producir la dilatación hipertrófica compensadora que equilibra el obstáculo.

Además de todo lo expuesto hasta aquí, son poderosos auxiliares para el tratamiento balneoterápico y para el diagnóstico de las cardiopatías la demarcación de los límites que ocupa el corazón, que nos da idea muy aproximada de su volumen; la auscultación y la exploración de la sensibilidad.

La *percusión* nos señala, es verdad, los límites del corazón; pero, para evitar todo error posible en la apreciación de estos límites, conviene seguir el método de *Potain* con el procedimiento de *Augusto Schott*, que consiste en percutir aisladamente los espacios intercostales evitando las costillas mismas, y en la percusión circunscrita deprimiendo fuertemente las costillas del lado percutido; marcando primero el borde izquierdo, luego el borde derecho, el ángulo superior y el inferior respectivamente. La figura que resulta de la demarcación de la macidez cardíaca se calca en papel flexible para compararla con otras. La superficie que ocupa el corazón se halla fácilmente con el planímetro, ó, en su defecto, se multiplica la base por la mitad de la altura de la figura indicada, y el producto por el coeficiente 0,83. La superficie normal, según la edad, es de 90 á 100 centímetros cuadrados; en el gimnasta puede llegar á 127 c. c. (*Potain*). Hay que tener en cuenta que, entre los tres y cuatro años, el ventrículo izquierdo toma una superioridad marcada sobre el derecho, hasta aparecer una hipertrofia de los siete á nueve años. Desde esta última edad, hasta los catorce años, el corazón queda estacionario, para después desarrollarse por completo (*Bonain*).

Respecto á la auscultación, nos limitaremos á recordar que, cuando con el examen estetoscópico del corazón no se aprecien bien los ruidos por lo apagado de los sonidos que se producen, conviene echar mano con precaución del procedimiento de *Azoula*, que, como se sabe, refuerza considerablemente aquéllos aumentando la actividad y energía cardíaca, si bien, por lo mismo y para evitar un ataque de asistolia, no debe usarse en las cardiopatías cuyo trastorno no está bien compensado, ó en las que el músculo cardíaco está debilitado con marcados signos de degeneración, ni en los casos en que haya lesión pulmonar evidente. Se utilizará con precaución en los hematoicos y diátesis hemorrágica, en los aneurismáticos y ateromatosos (*Giacomini*). Además, téngase presente que los ruidos patológicos del corazón varían á veces en intensidad y aun desaparecen, según la posición del enfermo al auscultarle.

La exploración de la sensibilidad, siguiendo el proceder de *Peter*, debe extenderse á las regiones precordial y preaórtica, principalmente, y también á las del cuello y diafragmática para investigar el estado de sensibilidad de los troncos arteriales, plexo-cardíaco y ganglios propios, nervios pneumogástricos y frénicos.

SECCION PROFESIONAL

ALGUNAS CONSIDERACIONES
SOBRE LA BASE 18.^a DEL PROYECTO DE SANIDAD

En el número 2.144 de EL SIGLO MÉDICO, correspondiente al 27 de Enero último, he visto inserta una razonada crítica de nuestro compañero D. Tomás Gallego sobre la base 18.^a del proyecto de Sanidad, en la que, á pesar de las buenas gestiones de la Comisión, y en la que es justo reconocer (como dicho señor lo hace) el interés que en pro de la sufrida clase de médicos de partido han desplegado los señores que la han informado, se lamenta de que en ella no se prive á los Ayuntamientos del derecho de elección en los nombramientos ó propuestas de los médicos titulares, como se hace con los profesores de instrucción primaria.

Es indudable que el pensamiento de la Comisión ha sido altamente loable al redactar la citada base en los términos que ha sido aprobada; pero como todo proyecto es susceptible de ampliación ó adición en lo que la práctica pudiera notar de deficiente, no creo debamos perder la esperanza de que si la representación y legítima influencia del Excmo. Sr. D. Julián Calleja no se menoscaba (por virtud de los frecuentes cambios de nuestros Gobiernos, cosa que todos lamentaríamos por la fuerza protectora que éste representa para nuestra clase), al discutirse dicha base en el Congreso no han de olvidar los señores diputados de la Comisión, ó los que ostenten nuestro título, que la defenderán con la misma elevación de miras que el iniciador del proyecto, pudiendo ampliarla en términos que, sin modificar en nada la redacción de la referida base, se haga obligatorio, por medio de una adición á la misma, la observancia de ciertas reglas ú orden de selección para la provisión de las titulares que, sin menoscabar la intervención que á los Ayuntamientos les concede la ley (ó el proyecto) para la propuesta, garantizase las legítimas aspiraciones de todos los médicos de partido. De este modo, estaría, á mi juicio, salvado, por lo menos en una gran parte, el escollo con que indudablemente se ha de tropezar en algunas localidades, y se atenuarían, ya que no desaparecieran, los temores del Sr. Gallego, que creo muy justificados; pero como no es fácil el hacer una clasificación por méritos y servicios que sea aceptable para todos, ni establecer reglas generales donde no resulten perjudicados, siquiera sean los menos, de la respectable clase de médicos de partidos, me limitaré á someter á la ilustrada consideración de mis compañeros una opinión aislada, para si creen de ella entresacar algo aceptable, poder, con el concurso de todos, llegar á formular conclusiones que llenen ó satisfagan las aspiraciones de los titulares, haciendo llegar éstas á conocimiento de los médicos diputados á Cortes por la Prensa médica y puedan gestionar de los altos Poderes su planteamiento.

El establecimiento de un orden de antelación para las propuestas por méritos y servicios de cada uno, ó por la categoría del título académico que cada cual ostente, parece lógico y natural; pero cualquiera de éstos que exclusivamente se adoptase vendría á lastimar, ó susceptibilidades ó intereses, y, en tal concepto, es casi preferible buscar el medio de armonizarlo para llenar el objeto que he indicado al empezar estas mal trazadas líneas, es decir: *Intervención de los Municipios en las*

propuestas y garantías para respetar los derechos de los médicos.

Es de suponer que algunos Ayuntamientos han de tener un justificado interés en sostener y proponer, en primer término, para el desempeño de las titulares, á los que por espacio de cierto número de años hayan servido en propiedad las titulares de sus localidades, porque ello hace pensar que no sólo han merecido la confianza del Municipio, y por lo tanto, de la mayoría del vecindario, sino porque también es lógico y razonable admitir que, dada su larga práctica en las poblaciones donde han ejercido largos años, deben ser de los más competentes en el conocimiento de las enfermedades reinantes en las mismas, así como de los hábitos morbosos de sus habitantes. Sólo en estos casos concretos, y que, fijado el número de años de ocho á diez, serían de un número limitado, no veo inconveniente ni creo se lastimen intereses con que los Ayuntamientos tuvieran el derecho de que puedan dar á éstos antelación para que sean colocados en el primer lugar de la propuesta, que es el que debe ser nombrado por el gobernador, previo informe de la Comisión provincial y Junta de Sanidad.

Descartado lo que antecede, no creo pueda establecerse ningún otro orden de antelación para las propuestas que la de los títulos académicos que cada uno ostente, por cuanto si se consigna el de méritos y servicios, ello no habría de dar lugar sino á discusiones y controversias de las que no se llegaría á obtener ningún resultado práctico; por tanto, hay que admitir, en primer lugar, á los doctores en Medicina y Cirugía ó á los licenciados que tengan aprobadas las asignaturas del doctorado, por considerar que no debe reunir mayor caudal de conocimientos el que posea el título de doctor que el que sólo tenga aprobadas las asignaturas ó los ejercicios del doctorado, pues, en todo caso, esto no dice más sino que los primeros tuvieron más pesetas disponibles que los segundos para proveerse de tan elevado título; y la ley en ello ha sido tan previsora, que aun para las oposiciones á cátedras sólo les exige la aprobación de los ejercicios ó asignaturas del doctorado. En segundo orden, deben ser los primeros en la propuesta los licenciados en Medicina y Cirugía, que son casi todos los que ejercen hoy en los partidos médicos, pero sin que pueda en modo alguno darse antelación á éstos á ningún médico-cirujano de segunda clase, y menos aún á los médicos ó cirujanos puros, si aun sobreviviera alguno el día que se lleve á la práctica la ley de Sanidad que se proyecta, por cuanto estos últimos deben ser incluidos en el tercer orden.

El estricto cumplimiento del orden expuesto para las propuestas, sería indudablemente una barrera que aminoraría en mucho los temores del Sr. Gallego, con cuyo razonado estudio estoy conforme; y sin que se llegue á privar á los Ayuntamientos de la intervención que para los nombramientos de médicos titulares les han de conceder las leyes, al acatar éstas, se verían obligados, para su exacto cumplimiento, á proponer, no lo que á los compromisos de bandería ó favoritismo les agradase, sino lo que más conviniera al vecindario de una localidad, por cuanto en ello se juegan intereses tan sagrados como son los de la salud pública de una población.

Creo, pues, que las aspiraciones de los médicos de partido quedarían satisfechas con que á la base 18.^a se le pudiera hacer la siguiente adición:

«Una vez anunciado el concurso para la provisión de las titulares, se atenderán los Municipios para la propuesta entre los médicos que las soliciten al siguiente orden de antelación, siendo la infracción de este orden motivo para dejar nula y sin ningún valor ni efecto la propuesta, pudiendo los interesados en la misma entablar recurso ante el ministro de la Gobernación.

»Orden á que debe sujetarse la propuesta.

»1.º Los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía que hayan desempeñado en propiedad durante ocho años las plazas de titulares en las localidades ó poblaciones que soliciten.

»2.º Los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía que tengan aprobadas las asignaturas del doctorado.

»3.º Los licenciados en Medicina y Cirugía, según los años de servicios en el desempeño de las titulares.

»4.º Los médicos-cirujanos de segunda clase ó los licenciados que lo sean sólo de Medicina ó Cirugía, si aun existen algunos.»

Si de lo expuesto puede entresacarse algo por personas más competentes, que sea útil para las aspiraciones de la clase y que sea hacedero en la práctica, bien consignándose en reglamento especial, bien adicionándose, como queda dicho, á la base 18.ª, con ello podríamos tener la satisfacción al menos de haber contribuido en algo á mejorar la suerte de la sufrida clase de médicos de partido.

LICENCIADO J. A.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Fractura de la pierna: no consolidación de la tibia; curación por las inyecciones de suero artificial. — II. La *brometilformina* contra la epilepsia. — III. Una teoría histológica de las acciones nerviosas. — IV. El *cactus grandiflorus* en las afecciones cardíacas.

I

El Dr. Ernesto Luton (de Reims) ha publicado una serie de casos de hernias de la infancia curadas por las inyecciones de suero artificial, y posee otros de curación de hernias en los adultos. Según dicho señor, el suero artificial tiene una acción á la vez tópica y general. He aquí ahora un caso de fractura de la pierna no consolidada y curada por las inyecciones de suero:

Trátase de un hombre que se cayó en una escalera y se rompió la pierna derecha, los dos huesos: la tibia en la unión de su tercio inferior con los dos superiores (fractura oblicua, en pico de flauta: los tegumentos no están rotos, pero el fragmento superior del hueso levanta la piel), y el peroné en la unión de su tercio superior con los dos inferiores.

La pierna permaneció en una gotiera enyesada durante cuarenta y cinco días, en cuyo tiempo desmejoró notablemente el enfermo, sin saber á qué atribuirlo. Quitada la gotiera, el peroné presentaba un callo sólido y los fragmentos de la tibia parecían soldados. Continuó en cama el enfermo, y al día siguiente pudo apreciarse una movilidad anormal del fragmento inferior de la tibia. La dislocación era difícil de obtener, pero no por eso era menos manifiesta.

Se colocó de nuevo la pierna en una gotiera enyesada, y, á contar del 14 de Septiembre, practicó el Dr. Luton, cada ocho días, debajo de la piel, al nivel del punto fracturado, en el espacio que dejaba libre la gotiera, inyecciones de suero artificial que variaban de 1 á 3 gra-

mos cada vez. Al cabo de un mes parecía asegurada la consolidación; pero no se quitó definitivamente el aparato hasta el 31 de Octubre, practicando por precaución la última inyección.

¿Cuál fué la causa de la no consolidación de la tibia? Prescindiendo de las suposiciones que no son aplicables á este caso, podemos rechazar también como etiología probable las causas locales indicadas por los clásicos, tales como la presencia de un derrame sanguíneo voluminoso ó la separación de los fragmentos, que no se observa de ordinario sino en las regiones en que obran músculos poderosos; debemos, sin embargo, añadir que, á consecuencia de la gran oblicuidad de la fractura, fué bastante difícil obtener la reducción.

De las causas generales de que hablan los autores, hay que desechar la sífilis. La edad: el enfermo tenía de cuarenta á cuarenta y cinco años, y tuvo durante su permanencia en la cama grandes preocupaciones. Este hecho, unido á la edad, á la costumbre de vivir al aire libre, es suficiente para explicar el mal estado general del enfermo y el retardo en la consolidación de la tibia.

Admitida esta etiología, se comprende que el suero artificial haya podido ejercer acción favorable y que se halle justificado su empleo, lo propio desde el punto de vista general que desde el punto de vista local.

II

La composición química de la *brometilformina* tiene por fórmula $\text{CH}_2)_6\text{N}_4\text{C}_2\text{H}_5\text{Br}$...

Visto que los animales toleraban bien esta substancia, la empleó el Sr. Bardet en el hombre en casos de neurosismo y de histerismo, y observó que se aliviaban los enfermos aun administrada á pequeña dosis. El Sr. Bardet no se atrevió á sacar de estos hechos conclusiones absolutas; pero los experimentos de Féré sobre los epilépticos, en el Hospicio de Bicêtre, le animaron á dar cuenta de lo que había observado.

En efecto, el Sr. Féré pudo reemplazar durante tres meses, y con éxito, el bromuro potásico por la *brometilformina* en cuatro epilépticos, prescribiendo de este último remedio dosis diarias mucho mayores que las del bromuro alcalino. La ventaja era la no aparición de las erupciones forunculosas de la piel, aun bajo la influencia de dosis bastante altas, de 9 á 12 gramos diarios en dos de los casos citados.

El gusto del medicamento no es tan marcado como el de los bromuros alcalinos. Á causa de su gran solución en el agua, se le puede administrar bajo las mismas formas que estos últimos, ó adicionarle á las preparaciones de menta piperita, de valeriana, etc.

El Sr. Merck no cree que debe darse en píldoras ó pastillas. Las prescripciones siguientes son, al parecer, las más convenientes:

PARA LOS ADULTOS

Brometilformina 10 gramos.

Divídase en 10 partes iguales para hacer 10 discos, de los cuales se tomarán de 2 á 8 diarios ó más.

PARA LOS NIÑOS

Brometilformina 10 gramos.

Disuélvase en

Agua destilada 10 —

Añádase

Jarabe de corteza de naranja. 90 —

Una cucharadita una ó dos veces al día.

El bromo debe considerarse como el medio mejor de

disminuir y debilitar los accesos epilépticos, según lo demuestran las observaciones de Séguin y Salzburg.

III

En comunicación dirigida á la Sociedad de Biología de París, dice el Dr. Matías Duval lo siguiente acerca de una teoría histológica de las acciones nerviosas:

Los trabajos del Dr. Ramón y Cajal sobre la estructura íntima de los centros nerviosos han transformado completamente la histología de estos órganos y las ideas que teníamos de las conexiones que unen unas con otras las células nerviosas. Por estos trabajos sabemos que las prolongaciones terminales de las células nerviosas no se continúan con las de las células inmediatas, como se creía antes, sino que tienen con ellas sencillamente relaciones de contigüidad.

Esos trabajos, no sólo tienen gran valor anatómico, sino también gran importancia fisiológica en el sentido de que modifican enteramente las ideas que teníamos de las transmisiones de las acciones entre las diferentes partes del sistema nervioso. Cuando se creía á las células nerviosas unidas entre sí por conexiones íntimas é inmutables, no se explicaba que una misma excitación pudiese, según las circunstancias, transmitirse á partes diferentes de los centros nerviosos y producir efectos diferentes. Por el contrario, si se admite que las extremidades contiguas de las células nerviosas vecinas pueden separarse ó aproximarse una á otra, nos explicamos perfectamente acciones nerviosas hasta ahora inexplicadas. Nos explicamos la influencia de la costumbre; cuando una excitación nerviosa ha seguido varias veces la misma vía, se torna más íntima la contigüidad de las extremidades de las células que ha atravesado; y la vía está tan expedita, que llega á verificarse de un modo inconsciente la transmisión nerviosa.

Concibo — dice el Sr. Duval — las extremidades de las células nerviosas como dotadas de movimientos amiboideos que les permiten alargarse ó retraerse, aproximarse ó separarse. Sobre estas extremidades nerviosas obran las sustancias que excitan las funciones nerviosas (cafeína, estriquina), así como las que dificultan esas funciones (bromuros, hipnóticos). Para explicar el fenómeno del sueño es, sobre todo, útil la comparación de la célula nerviosa á un amibo. El amibo en reposo retrae sus pseudópodos. El sueño es el reposo de nuestras células nerviosas, y durante este reposo retraen sus terminaciones; y de aquí la imposibilidad de percibir sensaciones durante el sueño, porque las vías de transmisión nerviosa presentan interrupciones de célula en célula.

De igual modo, los fenómenos que se observa en el histerismo, donde son suprimidas bruscamente las funciones de ciertas células, y no menos bruscamente restablecidas, se explican fácilmente por nuestra teoría. Las anestias se explican por la retracción de las prolongaciones sensitivas; las parálisis por el mismo fenómeno concerniente á las células motoras; las amnesias por un estado semejante de las células psíquicas.

La teoría que acabamos de exponer merece el nombre, al decir del Dr. Duval, de *teoría histológica del sueño*. Se funda en una sencilla hipótesis; pero esta hipótesis permite dar explicación plausible de hechos hasta aquí incomprensibles.

IV

Según el Sr. Myers, las preparaciones del *cactus grandiflorus* no tienen acción local irritante. Todos los observadores afirman unánimes que, aun administradas

á dosis terapéutica durante mucho tiempo, no provocan trastornos intestinales, ni otros fenómenos secundarios funestos, y, lo que es más importante si se los compara á la digital, no se aprecia efectos acumulativos.

El Sr. A. Mickhaïloff ensayó primero el extracto fluído preparado con brotes tiernos del *cactus* á la dosis de III gotas tres veces al día. Esta preparación dejó mucho que desear, sin duda por su poca riqueza en principios activos. Empleó luego la tintura de Merck (X-XLV gotas, tres ó cuatro veces al día), y el extracto fluído de Bruekner (V gotas, tres veces al día). En gran número de casos los resultados fueron muy satisfactorios: disminución de las palpitaciones cardíacas y del asma, el pulso se hizo regular y lleno, se elevó la presión sanguínea y disminuyó la ascitis. En otros casos, por el contrario, los resultados no fueron tan favorables.

El autor resume en los siguientes términos las conclusiones á que ha llegado:

1.^a La elevación de la presión sanguínea, por poco marcada que sea, es innegable.

2.^a La presión sanguínea, rápidamente elevada bajo la influencia del *cactus*, disminuye inmediatamente que se suspende la administración del medicamento.

3.^a El *cactus* aumenta la diuresis de los que padecen la enfermedad de Basedow, y, por el contrario, no ejerce influencia sobre la de los nefríticos.

4.^a El *cactus* hace desaparecer rápidamente los accesos de palpitaciones y de asma; pero, para obtener un efecto duradero, es necesario administrar el medicamento durante mucho tiempo y á dosis progresivamente crecientes.

5.^a En el bocio exoftálmico es donde el *cactus* manifiesta especialmente su acción sobre las sensaciones subjetivas que experimentan los enfermos durante los accesos de palpitaciones y de asma.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

D. Justo María Zavala, profesor de Medicina, solicita pensión de jubilación.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del reglamento.

Madrid, 15 de Marzo de 1894.— El secretario general, *Marín y Sancho*. 3

VARIEDADES

UNA CARTA INTERESANTE

El Excmo. Sr. D. Agustín María de Obieta, distinguido y antiguo médico de la invicta villa de Bilbao, donde hoy ejerce la profesión, contando ya cincuenta y seis años de práctica muy acreditada; autor de varios trabajos, entre otros una excelente Memoria acerca del tratamiento de la pulmonía, que fué premiada recientemente por la Real Academia de Medicina, de cuya Corporación es socio corresponsal hace muchos años, ha dirigido al Dr. Cortejarena, á propósito de su último discurso, la siguiente carta, que con gusto trasladamos á nuestras columnas.

Dice así:

Bilbao, Febrero 20 de 1895.

Muy estimado señor y distinguido comprofesor y

amigo: Recibí á su tiempo su discurso leído en la Real Academia de Medicina, y le doy mil gracias, lo primero, por la atención con que me ha favorecido, y no he querido cumplir este deber de agradecimiento hasta leer su contenido y, más todavía, meditarle.

Encuentro en él un recuerdo cariñoso y justo á la memoria de su señor padre, que también era amigo mío. Describe usted después, con poderosas razones y valentía, lo que debe ser la verdadera Medicina y la parte que en ella debe corresponder á las ciencias naturales, como auxiliares, y á los modernos descubrimientos de laboratorio.

Su crítica del pensamiento médico moderno es un documento que tiene los altos vuelos de una gran filosofía, y de verdad científica, al menos para los que hemos atravesado desde la época clásica de la enseñanza médica hasta la actualidad, en que, arrastrados los modernos prácticos por las nuevas corrientes científicas, con la mayor buena fe, llegan á tener la pretensión de que las nuevas teorías, los nuevos sistemas, y sobre todo la doctrina parasitaria, han derribado el antiguo y sacrosanto templo de la Medicina secular. Figúrome que no conocen la historia de la Medicina, ni se han parado en considerar los genios que en diversas y luminosas etapas han ido construyendo una ciencia que admira á cuantos tienen el buen gusto de recorrer los diversos períodos por que ha pasado este brillante ramo de los conocimientos humanos, hasta llegar á constituir la verdadera ciencia médica. Por esta razón deplora usted con gran fundamento que en la actualidad vaya decayendo la misión principal de las enseñanzas que han de inculcarse á los futuros médicos.

Llegado ya á esta jerarquía social, el médico no está en pugna con los adelantos de las ciencias auxiliares; al contrario, con ellas robustece más sus conocimientos, tomando cuanto útil encuentra en ellas; pero el médico instruido no puede consentir que estos conocimientos accesorios traten de anular la gran ciencia, que tiene indudablemente todavía vida de siglos, pues es de creer que los que se dediquen al estudio de la Medicina han de tener, si no la razón, al menos la curiosidad de recorrer su historia.

Algo hay en el estudio y explicación de la Bacteriología que va por buen camino con el descubrimiento de Behring y Roux, y es innegable y muy digna de admiración su laboriosidad, persistencia, múltiples ensayos y el grandioso objeto que se propone. Pero de esto á la inmensa importancia que se ha dado á los microorganismos, como única causa de gran número de enfermedades, creo, como usted ha expuesto perfectamente, que hay una gran distancia, motivada por el afán de novedades.

Ha tocado usted también magistralmente la cuestión del gran número de prácticos que se dedican á la práctica de las operaciones quirúrgicas, y de su intransigencia con los nuevos tratamientos, y á este propósito he recordado los tiempos en que yo desempeñaba la plaza de cirujano en el Hospital Militar de Bilbao, durante la primera guerra civil. Tuve entonces ocasión de hacer amputaciones y otras operaciones, según consta en mis notas, y celebro mi suerte de que ningún operado se me desgraciara. El tratamiento empleado era como el que usted recomienda; las curas tardías, por el método de Quercaltó; mucha limpieza y el uso de la disolución de cloruro de sodio (1).

(1) Última novedad hoy. — C.

En resumen: lo primero es hacerse médico con el estudio y observación de los enfermos en las clínicas, y dirigidos por maestros sabios y prácticos; aprovecharse de los conocimientos auxiliares que completan y perfeccionan al médico; estudiar y respetar los nuevos conocimientos y los descubrimientos modernos, sin llegar á la ilusión y á un entusiasmo inmotivado.

Tal creo es la síntesis de su brillante discurso, y aunque no faltará quien crea que lo expuesto tiene cierto dejo retrógrado, la verdad es que, reflexionando sin pasión, se verá que encierra grandes verdades; por todo lo cual, tiene el gusto de felicitar á usted muy cordialmente su afectísimo amigo y compañero

AGUSTÍN M. DE OBIETA.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

571. 1.^a ¿Existe algún tratamiento moderno para las diversas formas de tiñas, y con el cual no se tenga que hacer la depilación? Porque esto es lo que más molesta á los enfermos, y se niegan á ello.

2.^a Tengo una enferma joven, robusta y de buena naturaleza, sin antecedentes patológicos dignos de mención. Desde niña dice padecer una enfermedad que consiste en llenársela la cabeza de polvo como salvado, en tan grandísima abundancia, que llena hasta las ropas y la produce bastante picazón. Examinado el cuero cabelludo, se ve todo muy rubicundo, y por la parte anterior de la cabeza hay bastante calvicie, pero los pelos que existen están firmes y sanos. Yo califico esta enfermedad de *pitiriasis*, y como tal la trato, hallando la enferma bastante alivio, pero que no acaba de quitarse. ¿Existe algún tratamiento nuevo de la *pitiriasis*, ó puedo haber equivocado el diagnóstico? Mucho agradeceré que algún compañero se digne ilustrarme en este caso.

3.^a ¿Cómo evitar que á un enfermo de estrechez de la uretra, que radica en la unión de la porción esponjosa con la membranosa, se le produzca al sondarse un espasmo que le provoca casi la retención completa de la orina, cediendo después, no sin haber tenido que volver á la sonda dos ó tres veces para extraerse la orina, por serle trabajosísima la operación? La estrechez de este enfermo es de las llamadas de grueso calibre, y con más de diez años de fecha, motivada por blenorragias repetidas, y usa de ordinario los núm. 6 y 7 y hasta el 8 de la escala inglesa, produciéndole algunas veces la sonda, y el exceso en el coito con mujer sana, la blenorragia falsa de que habla Keyes. Estas uretritis simples ceden á los ocho ó quince días, y más pronto si usa algún balsámico, siendo cosa rara que, mientras las produce, la micción es normal y no viene nunca el espasmo que provoca la retención como cuando se sonda. No siente frecuentes deseos de orinar; la eyaculación del semen es perfecta; nada, pues, que indique interesarse la próstata ni la vejiga, á pesar de la retención, que es brusca y bruscamente cede, llevándose hasta un mes sin novedad; después, pasado este tiempo, se reproduce la estrechez y hace necesario el cateterismo nuevamente.

4.^a ¿Qué medios tiene un médico para poder lograr que un farmacéutico le despache como es debido las medicinas que se piden, y no dé unas cosas por otras, so pretexto de que es baja la iguala? He llamado ya su atención amigablemente, pero él calla y sigue haciendo lo mismo, con perjuicio de los enfermos y descrédito del médico. No devuelva las recetas al despacharlas, ni las copia en el libro de asiento que debe tener; todo, sin duda, con fin preconcebido de que no se pueda probar la sustitución de medicinas, etc., etc. — J. F.

572. ¿Cómo se constituyen en los pueblos las Juntas de Sanidad? ¿Es presidente de ellas el alcalde y pueden tomar acuerdo sin la asistencia del médico de la localidad? ¿Pueden reunirse dichas Juntas á petición de cualquier vecino, ó ha de solicitar la sesión alguno de los individuos de la misma? — R. S.

RESPUESTAS

572. Las Juntas municipales de Sanidad (que deben existir en todas las poblaciones que pasen de 1.000 almas) están constituidas por el alcalde, que es presidente nato; un profesor de Medicina, otro de Farmacia, otro de Cirugía — si le hubiese —, un veterinario y tres vecinos. Los *facultativos municipales* son vocales natos de la Junta. Es secretario de la Junta el del Ayuntamiento. Los acuerdos de la Junta han de tomarse por mayoría de votos.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 710,08; mínima, 705,25; temperatura máxima, 18°,8; mínima, — 0,3; vientos dominantes, NE., E. y SE.

Durante la semana anterior ha mejorado notablemente la salud pública, gracias al cambio favorable de la temperatura. Han cedido mucho los estados catarrales y las inflamaciones parenquimatosas, aunque todavía menudean más de lo ordinario. Las neuralgias, los reumatismos, las mioalgias..., siguen siendo frecuentes. Las congestiones viscerales, principalmente del aparato respiratorio; las epistaxis y protorragias han predominado.

En la patología infantil hay pocos casos de fiebres eruptivas.

CRONICA

Comunicación. — El Cuerpo médico-farmacéutico de Béjar ha dirigido al Dr. Calleja la siguiente comunicación:

«El Cuerpo de médicos y farmacéuticos del partido de Béjar, provincia de Salamanca, en numerosa reunión celebrada el 11 del corriente, acordó por unanimidad dirigirse á V. E. expresándole su grande gratitud y adhesión por los trabajos que viene realizando en pro de tan desheredada clase.

»Al hacerme eco y fiel intérprete de los deseos de todos, suscribo por su encargo este mensaje, lleno del más respetuoso agradecimiento por su nunca desmentido cariño en favor de los médicos y farmacéuticos titulares.

»Dios guarde á V. E. muchos años. Béjar, 12 de Marzo de 1895.—*Angel Renán.* — Excmo. Sr. Dr. D. Julián Calleja.»

Médicos de Sanidad militar. — Por real orden del 15 del corriente, y en virtud de oposiciones, han sido nombrados médicos segundos del Cuerpo de Sanidad militar los señores siguientes, por el orden en que los citamos: D. José Potons y Martínez, D. Santiago Pérez Saiz, D. Francisco Bada Mediavilla, D. Sebastián Fossa Lambert, D. Bonifacio Onsalo y Morales, D. Emiliano Quintana Barragán, D. Alberto Ramírez Santaló, don Cristino Muñoz y Pérez, D. Diego Segura y López, don Anselmo Llanas Montaner, D. Cándido Sánchez Ruiz, D. Antonio Martínez de Carbajal y Camino, D. Gabriel Barrios y González, D. Francisco Domingo y Ortiz, D. Telesforo Gutiérrez Barrios, D. José González y Pis.

Nuestra enhorabuena á los agraciados, entre los cuales contamos muchos y muy apreciables suscriptores.

Suspensión. — En vista de las calamitosas circunstancias por que atraviesa la política española, la reunión de los ayudantes de clases prácticas de todas las Facultades de Medicina de España que debía celebrarse en esta corte el martes próximo, se ha suspendido con muy buen acuerdo hasta que se aclaren un tanto los horizontes políticos. Ya manifestaremos á nuestros lectores qué día ha de verificarse dicha reunión.

Programa de premios. — En el programa de premios que el rectorado de la Universidad de Valencia ha organizado con motivo de la Asamblea del magisterio

que en Mayo próximo ha de reunirse en dicha ciudad, figura el siguiente: *Medalla de oro* y diploma, que se adjudicará al médico autor de la mejor Memoria que desarrolle de un modo conciso y práctico el siguiente tema: *De la Higiene en la escuela y en el régimen de la enseñanza.* El jurado que ha de juzgar estas Memorias — que se admitirán hasta las doce de la mañana del día 20 de Abril en la Secretaría general de la Universidad de Valencia — lo designará la Real Academia de Medicina de dicha ciudad.

Necrología. — Tenemos el sentimiento de participar á nuestros suscriptores el fallecimiento del anciano médico D. José Mariscal, acaecido en Tafalla, á la edad de setenta y siete años, padre de nuestro estimado suscriptor D. Clemente, y tío del no menos apreciado D. Nicasio, jefe del Laboratorio de Medicina legal de esta corte. También ha fallecido en Haro, á los setenta y un años de edad, el Sr. D. Mariano Manso y Leonardo, ex subdelegado de Medicina, individuo de varias Corporaciones científicas, médico forense, etc., etc., persona muy ilustrada y muy querida en cuantos partidos ha ejercido su profesión.

Acompañamos á sus respectivas familias en el sentimiento que tan gran pérdida les ha ocasionado.

Defunción. — Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro antiguo suscriptor Dr. D. Ambrosio Arroyo de la Hera, acaecido en Palencia. Era el difunto inspector sanitario de dicha provincia, subdelegado del distrito de la capital, médico primero de los establecimientos provinciales de Beneficencia y de la Compañía de ferrocarriles del Norte. Su muerte ha sido muy sentida entre los compañeros y entre su numerosa clientela.

En prueba de agradecimiento. — Según leemos en *El Restaurador Farmacéutico*, el Colegio de farmacéuticos de Barcelona, queriendo mostrar su agradecimiento al diputado Sr. Muro, le ha nombrado, por unanimidad, socio honorario, y le ha donado una plancha consistente en una lámina de plata imitando acero, en la que se lee el acuerdo de la Corporación en letras de oro. Esta lámina va sujeta por tres clavos alegóricos que representan instrumentos y aparatos propios de la Química, cincelados en plata dorada; varias plantas medicinales y una copa, de la que asoma la sierpe de Esculapio.

Autorización. — Nuestro ilustrado colaborador doctor Compaired ha sido autorizado unánimemente por el Claustro de esta Facultad de Medicina para que pueda dar en ella cursos de *Laringología*, *Otología* y *Rinología*.

Felicitemos al Dr. Compaired por distinción tan merecida.

Un caso de rotura del corazón. — Es muy raro que se rompa el corazón, y esto es lo que, al parecer, ha ocurrido á la viuda del naturalista Sr. Bignold, que ha muerto súbitamente á los ochenta y siete años de edad en su residencia de Londres. En la autopsia se descubrió el pericardio manchado de sangre y roto el ventrículo izquierdo del corazón.

¡Un gran corazón! — Lo tenía, sin duda, alguna el obrero Mr. Salmon, muerto repentinamente, á causa de una indigestión, en el dispensario de Batierea, en Londres. Pesaba, en efecto, su corazón, que más que de un hombre parecía de un buey, 2 libras, á pesar de lo cual ha podido llegar su poseedor á la edad de cincuenta años.

GABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRURGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico-director, *Alfredo Gallego*.

Recomendamos el anuncio «**Aviso á los oculistas**»

GLICEROFOSFATOS. — Recomendamos la lectura del anuncio **Solución Bascuñana**.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA
Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre.
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curación de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
CON FIRMA DE ALBESPEYRES SIN haberse procurado EL
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimen os y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el te. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purg. ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firm: de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890. la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE

de Cortezas de Naranjas amargas con

BROMURO DE POTASIO

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las Afecciones nerviosas en general, en las Nevralgias, la Epilepsia, la Histeria, el Insomnio de los niños durante la denticion.

JARABE LAROZE

de Cortezas de Naranjas amargas con

BROMURO DE SODIO

cuas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las Afecciones nerviosas del corazon.

JARABE LAROZE

de Cortezas de Naranjas amargas con

BROMURO de ESTRONCIO

Afecciones nerviosas en general, Dispepsias, Epilepsia, Albuminuria

JARABE LAROZE

de Cortezas de Naranjas amargas con

POLIBROMURO

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul - PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Tornavacas, provincia de Cáceres, con el sueldo de 1.000 pesetas y otras 1.000 por servicios de quintas, Cirugía menor y otros que se le puedan encomendar fuera del reglamento. El profesor cobra además 1.000 pesetas por igualas del vecindario, según reparto que hace una Comisión de vecinos. — El alcalde, *Antonio de la Cruz*.

— La de íd. íd. de Benimarfull (Alicante). Hab. 812. Dotación 50 pesetas por la asistencia á 25 familias pobres y las igualas con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde D. Francisco Blasco.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Dima (Vizcaya). Habitantes 2.205. Dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad, quedando en libertad de estipular igualas con los vecinos acomodados. Los aspirantes, que habrán de contar cuatro años de práctica, dirigirán sus solicitudes al alcalde D. Simón Sacona.

— La de íd. íd. de Cobeña (Madrid). Hab. 368. Dotación 990 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 1.010 pesetas por igualas entre 90 vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 10 de Abril al alcalde D. Francisco Sivit.

— La de íd. íd. de Ceberio (Vizcaya). Hab. 1.815. Dotación 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres y hospital de la localidad y las igualas con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 7 de Abril al alcalde D. Juan Martín Aldecoa.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Callosa de Ensarriá (Alicante). Hab. 4.258. Dotación 999 pesetas por la asisten-

Reparto de Obras.

El 25 de Febrero último remitimos á todos los suscriptores de provincias el cuaderno segundo de la notable obra de Kirmisson, **Leciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor**, y el tomo completo, encuadernado en tela á la inglesa, á los que tienen pagada la encuadernación. En breve quedará repartida esta obra á los suscriptores de Madrid.

cia de 230 familias pobres, enfermos del hospital, cárceles, expósitos y pobres transeuntes. El contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 20 de Abril al alcalde D. Salvador Savall.

— La de íd. íd. de Castilfrío (Soria) y sus agregados La Estepa, Ventosa, Cuéllar. Aldealices y Carrascosa de la Sierra; dista el que más 3 kilómetros de buen camino de la matriz. Dotación 200 pesetas por Beneficencia y 2.300, ó 350 fanegas de trigo cobradas en el mes de la recolección, por las igualas con 242 familias pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Abril al alcalde D. Valentín Ayllón.

— La de farmacéutico de Osuna (Sevilla). Hab. 17.321. La plaza se adjudicará en pública subasta al farmacéutico que hiciere mayores beneficios en el precio de los medicamentos. Solicitudes hasta el 8 de Abril al alcalde D. Francisco Zapata.

— La de íd. — por terminación de contrato — de Villanueva del Conde (Salamanca). Hab. 354. Dotación 250 pesetas por los medicamentos para 35 á 40 familias pobres, transeuntes y expósitos. Solicitudes hasta el 15 de Abril al alcalde D. Miguel Gascón.

(Advertimos á nuestros suscriptores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

Roldós y Compañía. — Se le repite el número 24 Febrero el día 12 de Marzo; el anterior se le había enviado á Escudillers, 30.

D. Félix Delgado. — Cambiadas las señas.

D. Aurelio Díaz Camino. — Remitidos los números que pide el día 12 de Marzo.

D. Juan Redal. — Recibida su carta; conformes.

D. Agustín Almarza. — Remitido el número que pide el día 12 de Marzo.

D. Rufino Macho. — Cambiadas las señas; remitido el número que pide el día 12 de Marzo.

D. José Alvarez Janáriz. — Suponemos en su poder el *Kirmisson*; las obras que pide valen para usted 26 pesetas; pero encuadernado sólo hay la *Farmacopea Formulario de Medicamentos Nuevos*.

D. Adolfo Fernández Vega. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.

D. Francisco Sobias. — Recibido el cuaderno primero *Kirmisson*.

D. Marcelino Nieto. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Gabriel Salgado de Guevara. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95.

D. Julio Cantero. — Id. íd. íd.; remitido el número que pide el día 12 de Marzo.

D. Juan Bautista Manzano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.

D. Trofimo A. Cano. — Recibida su carta del 8 y cambiadas las señas.

D. Miguel Trallero. — No hay ley que lo impida.

D. José Zabalaro. — Se recibió á su debido tiempo el artículo.

D. Francisco de Pereda y Canedo. — Suscripto desde 1.º de Enero y pagado fin Junio 95; remitidos los números atrasados día 13 Marzo.

D. Agapito Díez. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Septiembre 95.

D. Tomás Gallego. — Recibido el artículo.

D. Francisco Jesús Borilla. — Id. íd.

D. Francisco Caballero Rowe. — Id. íd.

D. Félix Berrocal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Wenceslao López Rubio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.

D. Cipriano Díez. — Pagado el cuaderno 1.º *Kirmisson* y remitido día 14 Marzo.

D. Celestino Rojo Prieto. — Recibido el artículo.

D. Juan Bautista Brea. — Idem.

D. Tomás Theus. — Idem.

D. Martín Aramburu. — Idem.

D. Manuel Puga Aguilar. — Recibido el segundo *Kirmisson* y remitido encuadernado el día 14 Marzo.

D. Leonardo Gómez Alonso. — Remitidos números que pide.

D. Alfredo García Burgo. — Pagado SIGLO fin Diciembre 95.

D. Francisco García Neira. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 95.

D. Mariano Azcón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Manuel Martín (San Gervasio). — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 95.

D. Juan José del Junco. — Recibida su carta; ya habrá usted visto lo que decimos en el número del 7.

D. Isidro Pardo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95.

D. Isaac Sastre. — Id. íd.

D. Juan Segoviano. — Id. íd.

D. Dionisio R. Martínez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 95.

D. Enrique Herráez. — Id. SIGLO fin Junio 95 y BIBLIOTECA primer plazo y encuadernación del 95.

D. Celestino López de Castro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.

(1) Rogamos á nuestros suscriptores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscriptores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Angel Díez Lozano. — Id. SIGLO fin Febrero 96.
D. Elíseo Mata. — Id. SIGLO fin Septiembre 95.
D. Galo Gallastegui. — Pagada BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre 95.
D. Mauro Comín Olmos. — Id. SIGLO fin Diciembre 95.
D. Antonio Pascual. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 95.
D. Francisco Saldaña. — Remitido número que pide día 11 Marzo.
D. José Lucas Toledo. — Suscripto á la BIBLIOTECA desde 1.º de Enero y contestado particularmente día 11 Marzo.
D. Antonio Mendaña. — Se le repite el número que pide día 11 Marzo.
D. Enrique Fernández García. — Pagado SIGLO fin Enero del 95.
D. Francisco Ayuso Andreu. — Id. SIGLO fin Mayo del 95 y BIBLIOTECA primer plazo; remitido segundo *Kirmisson* y número que pide día 15 de Marzo.
D. Luis Arboleya. — Recibida su carta del 12; se le remite *Kirmisson*, encuadernado, día 15 Marzo.
D. Lorenzo González Riaza. — Remitido número que pide día 15 Marzo.
D. Emilio Ruiz Gómez. — Id. id.
D. Miguel Simón Polanco. — Id. id.
D. Nicolás Pérez Jiménez. — Recibida su carta del 12.
D. Alfredo Crespo. — Recibido el *Kirmisson*.
D. Benjamín Rodríguez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 94.
D. Antonio Mije. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Enrique Rocandio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Julián Castilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95.
D. Francisco Más Candela. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Lidro Pellicer Rosés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Generoso Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95 y remitido número que pide.
D. Jaime Comas. — Id. SIGLO fin Marzo del 96 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. León García Repullés. — Pagada BIBLIOTECA fin Diciembre del 95 y primer cuaderno *Kirmisson*.
D. José Alarcón. — Recibido su artículo.
D. Joaquín Blanco. — Id. id.
D. Antonio Crespo Carro. — Remitido número que pide día 16 de Marzo.
D. Manuel Marroig. — Remitido por segunda vez número que pide.
D. Rafael Ruiz. — El Sr. Sanz avisa su pago SIGLO fin Junio del 95; se le remite número que pide.
D. Leonardo Caballero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Laureano Mateos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Ildefonso Laó. — Id. SIGLO fin Junio del 95.
D. Juan Ibáñez de Aldecoa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Ildefonso de Balza. — Id. id.; sentimos la pérdida del Sr. Mansó.
D. Luis Alzúa. — Id. SIGLO fin Noviembre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Juan Degregorio. — Remitido número que pide día 18 de Marzo.
D. Gabino Monsalve. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Jaime del Barco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95; remitido el número que pide el día 18 de Marzo.
D. Constantino Arias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. José Flórez. — Id. id. id.
D. José García Espinosa. — Id. SIGLO fin Febrero del 96 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95.
D. Eduardo Palacios Montero. — Recibido el artículo.
D. Agustín Texidor. — El Sr. Bonet avisa su pago fin Marzo del 96.
D. Miguel Blasco Caplliure. — Remitido el número que pide el día 18 de Marzo; aun no han pagado.
D. Diego Alvarez Martínez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. José Ballester. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Daniel Rodríguez. — Id. fin Junio del 95.
D. Manuel Quintana. — Remitida la obra certificada el día 20 de Marzo.
D. Antonio Rives. — Pagado SIGLO fin Junio del 95 y BIBLIOTECA primero y segundo plazo del 95 y encuadernación.

D. Francisco Candela. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Miguel Blasco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Antonio Navarro Maroto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95.
D. Juan Manuel Ortega Vaquero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Manuel Moncada. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Inocencio Escudero. — Id. fin Junio del 95.
D. Juan Marqués Frontera. — Id. fin Diciembre del 95.
D. Remigio Jiménez Gómez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95; remitido el número el día 21 de Marzo.
D. Adolfo Nieto. — Remitido primero *Kirmisson* y *Miniatras* día 21 de Marzo.
D. Juan Díaz. — Recibida la carta dirigida al Sr. Pulido.
D. Telesforo Gómez González. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Cayetano Sentis. — Recibidas las 6,50 pesetas.
D. Gonzalo Iglesias. — Recibido el artículo.
D. Jesús de San Eustaquio. — Cambiadas las señas.
D. Eustaquio Tutor. — El Sr. Gasca avisa su pago fin Diciembre del 95.
D. Juan Bautista Brea. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 95.
D. Félix Layna. — Id. SIGLO fin Marzo del 95.
D. Rafael de Undabeytia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Enrique García López. — El Sr. Chico paga SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada de usted fin Diciembre del 95.
D. Mariano Barberán. — Pagado SIGLO fin Marzo del 95.
D. Manuel Vilar. — Id. SIGLO fin Septiembre del 95.
D. José Izquierdo Guilloto. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Eduardo Parodi. — Remitido el número que pide día 22 de Marzo.



A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**.

Dr. A. Pulido.

Miniaturas

Científicas,

CON UN PRÓLOGO DE

D. José Echegaray

Véndese en la librería de D. Victoriano Suárez, Preciados, 48; en la Administración de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.º izquierda, y en las principales librerías. — Precio, **3 pesetas**.

BIBLIOTECA DE EL SIGLO MÉDICO

AÑO 1894

Desde hace **dieciocho años** publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito. A esta colección, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un

total de 125 pliegos, ó sea de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras; debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

Sólo pueden ser suscritores á la BIBLIOTECA los que lo sean á EL SIGLO MÉDICO
La suscripción á la BIBLIOTECA ha de comenzar precisamente en Enero.

En el año 1894 hemos repartido á los suscritores de la BIBLIOTECA las siguientes obras:

Farmacopea-Formulario de Medicamentos Modernos , cuaderno 2.º	49 $\frac{1}{2}$ pliegos.
Tratado de Medicina Operatoria , tomo I.	24 $\frac{1}{2}$ —
— — — tomo II.	24 —
Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor , cuaderno 1.º	12 —
Los 276 grabados de la Medicina Operatoria (sin contar los del cuaderno 1.º de las Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor y el mayor gasto que supone la Farmacopea-Formulario por estar tirada á dos columnas, en tipos pequeños), equivalen á	
	20 —
Total.	130 pliegos en

lugar de los 125 á que tienen derecho nuestros suscritores.

El precio de las obras que el año 1894 han recibido los suscritores de la BIBLIOTECA, abonando las 15 pesetas de suscripción, es de 34,50 pesetas; es decir, que el suscriptor á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA recibe, por las 30 pesetas que abona, por valor de 34,50 en obras y 15 en periódico: total, 49,50 pesetas.

AÑO 1895

Hemos repartido ya el cuaderno 2.º y último de las **Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor**, del profesor agregado de la Facultad de Medicina de París, Dr. Kirmisson, cuyo derecho de traducción hemos comprado, obra única en su clase, y tenemos **en prensa**, el **MANUAL DE MATERIA MEDICA** de los Dres W. Bernatzik y A. E. Vogl — catedráticos respectivamente de Materia Médica y de Farmacología de la Universidad de Viena —; la **Patología y Terapéutica de las enfermedades del sistema nervioso**, del Dr. L. Hirt, catedrático de la Universidad de Breslau, magníficos **Atlas** sobre diversas enfermedades, y otras varias obras que sucesivamente iremos indicando para corresponder al creciente favor que nos dispensa la clase médica.

Los suscritores que quieran recibir los tomos de la BIBLIOTECA correspondientes al año 1895 **encuadrados en tela á la inglesa**, abonarán 5 pesetas por la encuadernación de todos ellos.

Tratado de Medicina operatoria de Löbker.

Consta esta obra (declarada de texto en varias Facultades de Medicina) de dos tomos ilustrados con cerca de 300 grabados, y se vende al precio de **16 pesetas**. Los suscritores á **EL SIGLO** pueden adquirirla por **12 pesetas**. Los pedidos, acompañados del importe, se dirijan á **D. Ramón Serret, Apartado de Correos, núm. 121, Madrid**.

Citrato de Cafeina
Granular efervescente
de Villegas Fr.º 2'50 ptes.
Pl.º Angel 16-Alcala 88

Citrato de bismuto
Granular efervescente
de Villegas Fr.º 4 ptes.
Pl.º Angel 16-Alcala 88

Piperazina Villegas
Granular efervescente
Frasco 4 pesetas
Pl.º Angel 16-Alcala 88

Magnesia Villegas
Granular efervescente
Frasco 5 reales
Pl.º Angel 16-Alcala 88

Sacarina Villegas
Cura la Diabetes
Plaza del Angel. 16.

Hemoglobina Villegas
Cura la Anemia
Fr.º 4.º Pl. del Angel 16

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

CARNE LÍQUIDA

19 POR 100 DE PEPTONA

EXTRACTO LÍQUIDO PEPTÓGENO y PEPTONIZADO del

DOCTOR VALDÉS GARCIA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur).

MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891 Y CHICAGO 1893

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado é intestinos; anemia, consunción, tisis, escrófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, **RAFAEL TRUÑO**, Fuencarral, 57, segundo derecha.

Por mayor, **MELCHOR GARCIA**, Capellanes, 1, duplicado.

De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTI

Proveedor del Instituto oficial de Vacunación, Colegio Clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés, mangos metálicos, aséptico, para médicos, dentistas y veterinarios, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, camas y sillas para operaciones, reconocimiento é inválidos, estufas esterilizadoras, esqueletos y figuras anatómicas para enseñanza.

Piernas artificiales de gran comodidad, último adelanto, y los mejores aparatos ortopédicos para corregir la desviación de las piernas y tobillos de los niños, corsés y botitos de *poro plástico*, así como los aparatos Taylor y Lafayet, perfeccionados para corregir la coxalgia, de 100 á 150 pesetas.

Aparatos higiénicos y confección en gran escala de fajas, suspensorios y braqueros, incluso los reductores, tan eficaces para la curación de toda clase de hernias ó quebraduras.

La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

CARRETAS, 13, frente el Ministerio de la Gobernación. — BAZAR QUIRURGICO

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas. Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Píno, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

INSOMNIO

Granulados efervescentes DE

Cloralose Bain

de los Profesores HANRIOT y Ch. RICHET

Este nuevo hipnótico produce un sueño rápido, ligero, con despertamiento fácil. No ocasiona nunca desórdenes en el estómago ni en los intestinos.

SOLO HIPNÓTICO sin peligro para las afecciones de Corazón. Cada cucharadita de las de café contiene 0 gr. 10 de Cloralose puro. Dosis: de una a cuatro cucharaditas tomadas sucesivamente con 3/4 de hora de intervalo, una hora antes del momento en que uno desea dormirse. PRECIO: 3 FR. EL FRASCO

SOLOS PREPARADORES: R. BAIN y FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS.
OBLEAS DE CLORALOSE... dosadas á 0 gr. 20 } PRECIO: 4 FRANCOS
CÁPSULAS DE CLORALOSE... dosadas á 0 gr. 10 } el Frasco.

EL SR. CEBRIAN, 18, Puertaerrisa, 18, BARCELONA, envia gratis y franco muestra á los Sres. médicos que desean experimentar el Cloralose.

Deposito en Madrid: M. García, Capellanes, 1, duplicado, y en las Farmacias de Sánchez Ocaña, Garrido, Moreno Miquel, Garcerá.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^a, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Breveté S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUÉ

Chloruro de etilo

Anestesia local
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 á 12 operaciones.

Deposito: Melchor García Capellanes, 1, Duplopral, Madrid.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. - Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion

BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. CONTRA EL DOLOR

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

JARABE y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRAN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.

Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIREE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Se recomienda su gusto agradable: una botella por día

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.

BRONQUITIS-TISIS-CATARROS

CAPSULAS CREOSOTADAS

del Doctor FOURNIER

Únicas premiadas
En la Exposición Paris 1878

EXÍJASE LA BANDA DE GARANTIA FIRMADA Fournier

PARIS - rue Chauveau Lagarde 5

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Extiase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiató

Dosis: 2 ó 3 CUCCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiató es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosis*.
En París, Casa J. FERRÉ, P^o, 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**,

las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

**CÁPSULAS
PAUTAUBERGE**

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris. 14, r. Beaux-Arts

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA
son curadas con la

FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hígado de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ACEITE HOGG



Puro de HIGADOS FRESCOS de BACALAO
El más activo, el más agradable
y el más nutritivo.

curan **ANEMIA, TÍISIS, RAQUITISMO, ESCRÓFULA**, etc.

El Aceite de HOGG es recetado por los primeros médicos del mundo desde hace medio siglo.

(Frascos TRIANGULARES) Farmacia HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, y Farmacias.

EMULSION HOGG

Con los Hipofosfitos de Cal y de Soda
Deliciosa Crema preparada con el Aceite HOGG
para las personas que no pueden tomar el aceite
puro. Sirve de golosina a los niños.



Adoptada en los Hospitales de París y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE
representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
Reemplaza la carne cruda, hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos.
Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion
Muy útil a los debilitados: Niños, Convalecientes
Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

Exigir LA Firma CATILLON, PARIS
para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curación completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY

Potencia depurativa contra *Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho*, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchue en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (cow-pox)

Dirigido por el Dr. GONZÁLEZ ARACO

Cada niño se vacuna
con su lanceta
y se le regala luego.



Se vacuna con el vaccinostyl
individual para evitar
todo peligro de contagio.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera 20 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo. 10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30. 5 —
Gratis á los pobres.

PRODUCTOS VACUNÍFEROS

Una ternera vacunífera. . . 150 pts.
Una pústula conservada en glicerina. 25 —
Un tubo con linfa. 4 —
Un cristal con linfa. 3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo 25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas.

Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento.

Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.

MADRID — CALLE DE VALVERDE, 30 y 32 — MADRID

El Tratamiento

de las HERNIAS y
CONSEJOS á los
que las padecen.

Se vende á 1,50 ptas. en las buenas librerías y en casa del autor

DR. BERCERO

Magdalena, 18, y Olivar, 1, primero, Madrid.
Libertad, 8, Bazar Quirúrgico, Valladolid.

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores Matute Hermanos, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: Sres. Hernández Hermanos, Jacometrezo, 60.

AVISO Á LOS OCULISTAS

El nuevo sistema de probar la vista, empleado por el Optico del Instituto de Londres, da un resultado maravilloso, como han reconocido todos los oculistas del mundo.

La manera de fabricar sus cristales es tan especial, que mejora la vista con el uso constante de ellos.

Pídase tarjetas é instrucciones al optico Villasante, Príncipe, 10, representante en Madrid del dicho Optico del Instituto de Londres.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna

POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta, en esta Administración.

Medicación Estricnino - Fosfórea

CON EL

TÓNICO NERVIOSO-CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gramos.	Lactato de manganeso. . .	0,02 gramos.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de estricnina. . .	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro.	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricnino-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco, 4 pesetas. — *Depósito general:* Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — *Representante en Madrid:* D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — *Madrid:* Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — *Al detall:* Viuda de Somolinos, Infantas, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1, y principales farmacias.

TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS y de todas las afecciones bronco-pulmonares crónicas.

Tenemos el honor de presentar al público médico una **Solución de Creosota** perfectamente dosificada á razón de 10 centigramos por cucharada grande, y á la cual hemos añadido el **Clorhidrofosfato de cal** en la proporción de 40 centigramos, también por cucharada grande. Hemos completado nuestra fórmula con **tónicos neurológicos**, tan necesarios en las afecciones arriba indicadas.

La combinación de estos tres principios en una sola fórmula, simplifica mucho el tratamiento de la tuberculosis.

Dicha preparación la **Solución G. de Simón de Clorhidro-fosfato de cal creosotada**, y se vende al precio de 3 pesetas en el Depósito de **D. Melchor García, calle de Capellanes, núm. 1, Madrid.**

[INSTRUMENTOS DE CIRUGIA]

Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Único representante para toda España de la casa **C. ZEISS DE JENA**

Bolsas, cajas con instrumentos para amputación, resecciones, disección, autopsias, oftalmología, traqueotomía, embalsamamientos, etcétera; forceps, speculums diversos; microscopios de varios modelos, micrótomos, estufas, materias colorantes y reactivos, cajas de esterilización, sondas de goma, aparatos para lavado del estómago, etc., etc.

[CARMEN, 21, MADRID]

JARABE de HIPOFOSFITOS VALLES

Es recetado por los médicos más eminentes para reforzar á los débiles, acelerar las convalecencias de todas las enfermedades y como el mejor reconstituyente para ancianos, mujeres y niños * De venta en las principales farmacias de España

DEPÓSITO: **CARDERS, 3, BARCELONA — J. URIACH Y C.ª, agentes**

Depósitos en Madrid: M. Pasapera, Fuencarral, 110; Dr. Blas y Manada, Caballero de Gracia, 1, y Hortaleza, 1; Dr. Garcerá, Príncipe, 13; Sucesores de Moreno Miquel, Arenal, 2.

PILDORAS DEL TAJO

DE

RUIZ DE LA ORDEN

Este medicamento es superior á cuantos tónicos se conocen.

Le recomiendan las eminencias médicas en la **anemia** en sus distintas formas, contra toda **debilidad**, y, sobre todo, es de gran eficacia en las **convalecencias**.

Es indiscutible también su acción en las **fiebres intermitentes**, cualquiera que sea su tipo.

Caja de 60 píldoras, **2 pesetas**.

Se remiten por correo con el aumento de 50 céntimos.

Serrano, 31, Madrid

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de **ázoe**, **naftol**, **ácido ósmico**, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del **oxígeno**.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína

DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta. Recomendándose estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según la LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido

Más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

VINO ESCRIVÁ

iodo-TANICO FOSFATADO

SUCCEDÁNEO DEL ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

Aperitivo. Tónico. Reconstituyente.

Preparado con excelente vino de Jerez, contiene por cada cucharada de las de sopa 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 50 centigramos de lacto-fosfato de cal. Es, pues, sin duda alguna, la preparación más rica en iodo al estado de combinación orgánica, como lo prueba la siguiente comparación puesta en paralelo con una cucharada (de las de sopa) de los medicamentos empleados con motivo del iodo que contienen:

Aceite de hígado fresco de bacalao.	0 gr. 006 de iodo.
Jarabe de rábano iodado.	0 gr. 020 —
Vino Escrivá.	0 gr. 050 —

Haciendo observar que el iodo combinado con el tanino es totalmente asimilable.

DEPOSITO CENTRAL: J. ESCRIVÁ

Farmacia de la Estrella, Fernando VII, 7, Barcelona.

Precio al público, 4 pesetas.

VÉNDESE EN TODAS LAS FARMACIAS

Importantísimo.

Obras de Medicina que se proporcionan á los suscritores de este periódico con una rebaja grandísima.

	Precios con rebaja.	
	En Madrid. Pesetas.	En provincias. Pesetas.
Bayard. — <i>Elementos de Medicina legal</i> , arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarrais. Un tomo en 8.º mayor.	0,50	0,75
Cazenave y Schedel. — <i>Tratado práctico de las enfermedades de la piel</i> , traducido de la cuarta edición. Un tomo en 8.º.	0,50	0,55
Chavarry. — <i>Prontuario de Física Química é Historia natural médicas</i> . Un tomo en 8.º. . .	0,50	0,75
— <i>Prontuario de Física médica</i> . Un cuaderno en 8.º.	0,20	0,25
— <i>Química médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
— <i>Historia natural médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
Chomel. — <i>Tratado de Patología general</i> , traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la <i>Patología general</i> de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Méndez Alvaro. Un tomo en 4.º.	1,00	1,25
Fabre. — <i>Tratado completo de las enfermedades venéreas</i> , traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Méndez Alvaro.	1,00	1,25
Hernández Morejón. — <i>Historia de la Medicina española</i> . Siete tomos en 8.º.	5,00	7,00
Martinet. — <i>Elementos de Patología y Clínica médica</i> . Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Dos tomos en 8.º mayor.	1,00	1,25
Monneret y Fleury. — <i>Tratado completo de Patología interna</i> . Nueve tomos en 4.º á dos columnas.	9,00	11,00
Raciborski. — <i>Resumen práctico y razonado del diagnóstico</i> , nueva edición revisada y aumentada por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos.	0,50	0,75
Tavernier. — <i>Elementos de Clínica quirúrgica</i> . Un tomo en 8.º.	0,50	0,75
Trousseau y Pidoux. — <i>Terapéutica y materia médica</i> . Dos tomos.	10,00	11,00

Advertimos á nuestros suscritores que no se remitirá obra alguna sin que al pedido acompañe su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó talones de la Prensa. Esta Administración no responde de ninguna obra que envíe sin certificar, ni el que pida una de ellas tendrá, por lo tanto, derecho, si no la recibe, á que le envíe otro ejemplar de la misma. El coste del certificado es 75 céntimos de peseta.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empeoramiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de **GÉLIS & CONTÉ**
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de **ERGOTINA BONJEAN** HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.
Medalla de Oro de la S^ad de F^a de Paris
LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.
La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.
La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.
La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.
La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.
La Harina lacteada Nestlé es de una preparacion facil y rápida.
La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente le leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO
Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plorosis, estimulante enérgico del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripcion medica antes de las dos principales comidas.—PRECIO: el frasco conta gotas, 3 fr.
Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET
EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE

PARIS 43, RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO 7 Y TODAS LAS FARMACIAS.

COTA, PIEDRA, REUMA
son curados con las
SALES GRANULADAS EFFERVESCENTES
DE LITINA
de Ch. LE PERDRIEL
LE PERDRIEL et C^e, Paris.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tonico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1, dup.^o, principal.

CEREBRINA (Coca-Telna Analgésica Pausodun).
JAQUECAS * NEURALGIAS

Vértigo estomacal, Zona, Lumbago, Mollimiento
CÓLICOS MENSTRUALES

Una cucharada común á cada período del acceso.
C. BROMADA y C. YODADA: Neurastenia

Neurosis. Neuralgias rebeldes. Reumáticas, etc.

CEREBRINA QUINIADA (Cerebr., Acónito, Helenio. Codeína, Quina)

CATARRO EPIDÉMICO, INFLUENZA, FIEBRES ERUPTIVAS, CÓRIZA, BRONQUITIS
De 1 á 3 cucharadas comunes al dia.

EL FRASCO EN FRANCIA..... 5 FRANCOS.
E. FOURNIER, 114, r. de Provence, Paris y todas Farmacias

MADRID: Melchor GARCIA, Capellanes. 1

Y en las principales Poblaciones marítimas de las Colonias españolas y Repúblicas de América.

En Madrid: Farmacia Bonald, calle de Núñez de Arce, 17.

ANUNCIOS

(EXTRANJEROS)

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumarín, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.



VINO NOURRY

YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
 la Quina y los Ferruginosos.*

LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES

F. COMAR e HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr.

LAVILLE

Gota

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
 los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

REUMATISMOS



Afecciones de los Bronquios y de la Garganta.

Para combatir la **tos** se hará uso, dicen todos los tratados de higiene, de bebidas calmantes pectorales. En efecto, las bebidas calientes tienen por efecto el hacer la piel halitosa, es decir, de devolverle su función de exhalación, condición indispensable y que no puede ser reemplazada por ningún otro método medicamentoso.

Ante las contradicciones de la medicina formularia, no vacilamos en preconizar un medicamento que tiene para él la sanción de una larga práctica y del cual el cuerpo medical se halla unánime en reconocer la verdadera eficacia.

Queremos hablar del **Jarabe Pectoral de Pedro Lamouroux**, que, según nosotros y según estudios comparativos debe ser considerado como el pectoral por excelencia.

(*Journal des Connaissances Médicales*).

Una larga práctica medical me permite afirmar altamente que, de todos los medicamentos antiguos y nuevos, el **Jarabe pectoral de Pedro Lamouroux** es sin contradicción el que llena mejor las indicaciones de la terapéutica moderna en el tratamiento de los resfriados y bronquitis simples. En la última epidemia de Influenza, este Jarabe ha prestado los mayores servicios. Mi testimonio no es, por otra parte, sinó el eco del reconocimiento de muchos de mis enfermos por una preparación seria y que, hoy como ayer, merece siempre la denominación de: **Pectoral por Excelencia.**

(*Avenir Médical*).

Almacen general, 45, Rue Vauvilliers, PARIS.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.